



**DOCUMENTOS DE
INVESTIGACIÓN**
UNIVERSIDAD DE SAN ISIDRO

ISSN 2796-809X

Año VI
ABRIL
2026

NÚMERO 26

María Soledad Vazquez

INFORME DE INVESTIGACIÓN PATERNIDADES JUVENILES

EQUIPO DE TRABAJO

Director

Dr. Davide Ciuna

Consejo Editorial

Enrique Del Percio

Jerónimo Biderman Núñez

Laura Ochoa

Constanza Barbato

Marcos Mutuverría

María Victoria Zarabozo

Héctor Luis Trillo

El contenido de los artículos no refleja la opinión editorial de Documentos de Investigación ni de la Universidad de San Isidro. Por lo tanto, los editores no son responsables de las formas de expresión y usos del lenguaje que utilizan los autores, aunque el Consejo Editorial recomienda atenerse a la normativa del idioma castellano o del portugués, cuando así corresponda.

Documentos de investigación es una publicación de la Universidad de San Isidro "Dr. Plácido Marín".

Dirección: Av. Del Libertador 17.175, Béccar, San Isidro, Provincia de Buenos Aires, Argentina | Código Postal: 1642 | Teléfono: 4732-3030

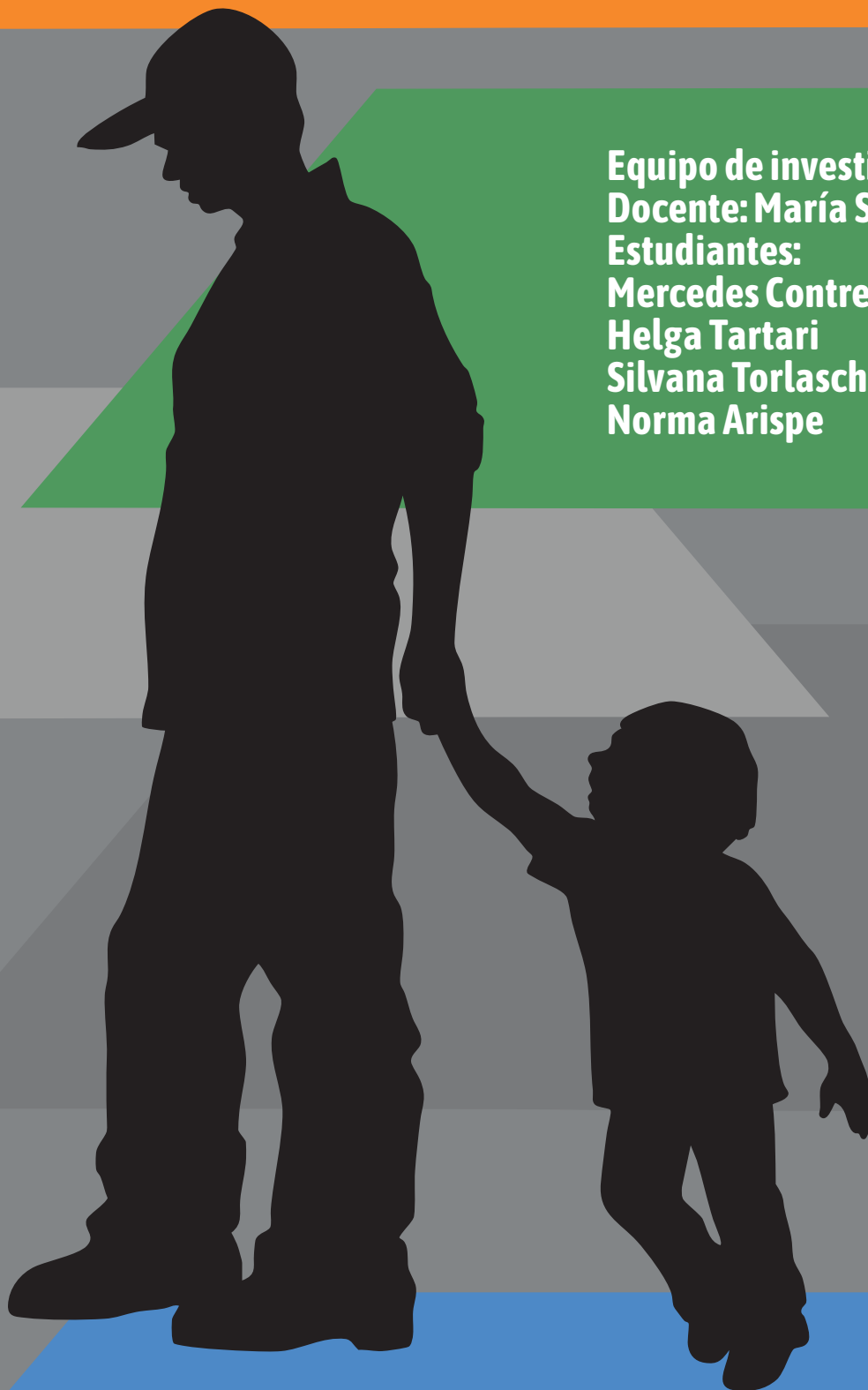
Correo electrónico: documentosdeinvestigacion@usi.edu.ar

ISSN 2796-809X



Informe de Investigación **PATERNIDADES JUVENILES**

Un análisis de las experiencias biográfico-sociales de crianza y cuidado de hijos/as de varones jóvenes en barrios vulnerabilizados del área norte del conurbano bonaerense.



Equipo de investigación
Docente: María Soledad Vazquez
Estudiantes:
Mercedes Contreras
Helga Tartari
Silvana Torlaschi
Norma Arispe

FEBRERO 2026

ÍNDICE

1. Introducción **pág. 2**

2. Aspectos metodológicos **pág. 5**

2.A. Algunas características de los jóvenes que participaron del trabajo de campo **pág. 5**

2.B. Necesidades básicas y situación laboral **pág. 8**

2.C. Espacio y hogar: acerca de las condiciones materiales de vida **pág. 10**

2.D. Pasos analíticos **pág. 13**

3. Masculinidad, experiencia, vulnerabilidad y cuidados **pág. 15**

4. La paternidad juvenil: un acontecimiento biográfico clave **pág. 18**

4.A. La paternidad del padre, la paternidad del hijo **pág. 19**

4.B. Paternidad: sentires en tensión **pág. 22**

**5. Prácticas de cuidados y las funciones proveedoras:
tensiones y formas de transitarlas** **pág. 26**

**6. Reflexiones finales:
algunos tópicos e interrogantes para seguir pensando** **pág. 30**

7. Bibliografía **pág. 32**

Anexo **pág. 33**

Introducción

Este informe presenta una primera sistematización de los datos construidos durante el trabajo de campo del proyecto *Paternidades juveniles: un análisis de las experiencias biográfico-sociales de crianza y cuidado de hijos/as de varones jóvenes en barrios vulnerabilizados del área norte del conurbano bonaerense*, a lo largo del segundo cuatrimestre 2025. Se trata de una investigación exploratoria-descriptiva, cualitativa, interpretativa, que enfatiza en las dinámicas, experiencias y prácticas microsociales alrededor de la experiencia de cuidar y criar hijos/as, por parte de un grupo de jóvenes padres vulnerabilizados del área norte del conurbano bonaerense.

Durante ese período se realizaron entrevistas en profundidad¹ con cinco (5) varones padres de entre 18 y 25 años, vulnerabilizados social y biogeográficamente, que viven, trabajan, han estudiado o estudian, tienen sus amistades y/o crían a sus hijos/as en los municipios de San Isidro, San Fernando y Tigre².

Se trata de Ignacio, Lucas, Fredis, Mateo y Paredes. Dado el criterio de confidencialidad y anonimato, estos nombres son ficticios, al igual que los de sus barrios, familiares, amistades e instituciones que recorren. A partir de consultas previas y en el momento de la realización de las entrevistas en sí, estos jóvenes padres aceptaron de manera explícita participar del trabajo de campo y que estos encuentros sean grabados.

Nuestra investigación es inductiva. No busca cotejar teorías previamente establecidas, sino que aspira a sistematizar ideas, sentidos y sentires en torno a la paternidad juvenil vulnerabilizada construidos en y desde el campo. En este marco, las nociones y conceptos que ofrecen un conjunto de trabajos previos a este proyecto operan menos como parte de una teoría a corroborar o rechazar, que como una referencia interpretativa con la que es potente dialogar.

El objetivo general de esta investigación es analizar las formas y prácticas que vertebran la experiencia biográfico-social de la paternidad juvenil en barrios vulnerabilizados del área norte del conurbano bonaerense, en tanto un punto de partida para la problematización de la masculinidad.

Asimismo, la investigación plantea dos objetivos específicos. Por un lado, explorar las prácticas de crianza y de cuidado de hijos/as por parte de varones padres jóvenes de esos barrios, y los sentidos que construyen en torno a las mismas. Por otro, explorar cómo se relacionan con las madres de sus hijos/as, grupos de pares, la propia familia, docentes y/o efectores de políticas públicas, los acuerdos y conflictos que estos vínculos suponen, y los modos de transitarlos.

Si bien los primeros pasos analíticos del corpus de datos construido en campo nos ha permitido abrir muchos interrogantes en múltiples sentidos, en este informe hemos decidido enfatizar en los siguientes tópicos: las crianzas y los cuidados de los/as hijos/as y los sentidos que atraviesan estas prácticas; el cumplimiento de las funciones proveedoras; y la experiencia en el mercado laboral.

¹ Solicitar las entrevistas desgrabadas escribiendo al siguiente correo: mvazquez@usi.edu.ar

² Estos varones padres son personas hetero-cis. Las ideas de vulnerabilidad y juventud siguen las conceptualizaciones desarrolladas por Soledad Vazquez (2022). Asimismo, son abordadas en varios momentos a lo largo de este Informe.

En la sección siguiente de este informe describimos ciertos aspectos metodológicos de esta investigación considerando quiénes son los jóvenes padres entrevistados, algunas características de sus condiciones materiales de vida y los pasos analíticos para la construcción del corpus de datos durante el trabajo de campo desarrollado en el segundo cuatrimestre de 2025.

Luego, en el apartado siguiente, abordamos algunas nociones sensibilizadoras de nuestro proyecto: Masculinidad, experiencia, vulnerabilidad y cuidados, con el propósito de presentar nuestras herramientas interpretativas claves para el trabajo analítico de dicho corpus.

Para este abordaje consideramos un conjunto de estudios que nos anteceden en la problematización de la paternidad (Connell, 1997; 2001; Aguayo, et al., 2016; Volnovich, 2017; Faur y Tizziani, 2017; Castilla, 2018a y 2018b; Faur y Fuentes, 2019; Meil et al., 2020; Hasicic, 2021; Fabri, 2021; Jones, 2022; Vázquez, 2022; Schleifer, 2023) añadiendo para el caso específico de cuidados, ciertos sentidos compartidos por Luis. El joven, como describimos en esta sección, sintetiza su idea alrededor de “cuidar”³ y el ejercicio de una “buena paternidad” en la palabra “estar”. Se trata de sentidos vinculados a su vez, entre otros aspectos, a una insistente preocupación en las entrevistas para que a los hijos/as “no les falte nada”.

Luego enfatizamos en la noción acontecimiento biográfico clave, en tanto herramienta interpretativa central propia del enfoque biográfico que deviene fértil para comprender cabalmente la complejidad de la experiencia de paternidad juvenil vulnerabilizada.

Como argumentamos allí, ese instrumento analítico permite visualizar sucesos desafiantes para las personas que los atraviesan, considerándolos como parte-aguas en sus vidas. Desde este posicionamiento interpretativo y conforme lo que narran los mismos jóvenes entrevistados, entendemos la experiencia de paternidad como un acontecimiento clave toda vez que ha establecido y establece giros existenciales en sus biografías con respecto al menos a dos situaciones tan insistentes como específicas. Por un lado, un momento de “joda”, “cagada” en el que se hacían “cosas malas” vivido en la infancia (a veces) y/o en la adolescencia (siempre), al que no se quiere volver. Por otro, un vínculo paterno-filial con el propio padre marcado por la distancia o, en algunos casos, directamente la ausencia.

A la hora de abordar las paternidades de estos jóvenes como acontecimientos biográficos claves, recuperamos los sentidos relacionados con el cuidado mencionados en la sección anterior y proponemos ciertas aristas interpretativas a profundizar en instancias próximas de esta investigación.

En el apartado siguiente continuamos abordando la idea de cuidados deteniéndonos en un emergente del trabajo de campo que interpretamos como tensión entre los cuidados del hijo/a y trabajar a fin de cumplir con las funciones proveedoras.

Se trata de una arista relacionada con la experiencia de masculinidad y paternidad profusamente descrita por los cinco jóvenes entrevistados que dialoga con lo que se argumenta en los estudios que nos anteceden en el abordaje de la temática. En breves palabras, esa tensión cobra forma en una suerte de incompatibilidad entre el deseo explícito en relación a las

³ Las palabras que compartimos entre comillas son términos tomados textual de las entrevistas realizadas con los jóvenes o bien registradas en notas de campo

⁴ Esto se relaciona con la edad de sus hijos. En relación a Ignacio, Fredis y Paredes, los hijos de Luis y Mateo son más grandes en edad y se escolarizan en el nivel inicial.

tareas de cuidado del hijo/a (que incluyen alimentación, baño, atención de la salud y, en los casos de Mateo y Luis, el juego y la escolaridad⁴), y la obligación (tan social como autoimpuesta) de cumplir con las funciones proveedoras realizando trabajos precarios, inestables, con remuneraciones insuficientes para satisfacer dichas funciones y/o muy demandantes en cuanto a tiempo y energías.

Como señalan insistentemente los jóvenes que participaron de nuestro trabajo de campo, mencionamos párrafos más arriba y sistematizamos a lo largo de este primer informe, ese tipo de empleos es el único mecanismo disponible, legítimo y válido⁵ para lograr que al hijo/a y a la pareja “no les falte nada”, una arista que también guarda relación con sus ideas y sentidos en torno al cuidado.

Por último, cerramos este informe retomando algunos interrogantes que fuimos compartiendo a lo largo del mismo con la intención de proponer una serie de tópicos y dimensiones para seguir pensando en las próximas etapas de nuestra investigación.

⁵ En contextos de entrevista, los jóvenes que han participado de nuestra investigación no reconocen en las actividades ilegales una forma válida de contar con recursos económicos para solventar los gastos que requiere la crianza.

Aspectos metodológicos

2.A. Algunas características de los jóvenes que participaron del trabajo de campo.

Como se indica en el proyecto que dio origen a esta investigación y en la Introducción de este informe, hemos optado por una metodología de carácter exploratorio-descriptivo, cualitativo, inductivo, interpretativo, con énfasis en las dinámicas y experiencias microsociales.

Esta opción guarda relación con el conjunto de estudios sobre masculinidades y paternidades que forman parte del estado del arte. Estos trabajos son marcadamente interpretativos y, cuando incluyen datos cuantitativos relativos a, por ejemplo, las tasas de fecundidad o natalidad, lo hacen con fines de triangulación. De este modo, nuestro proyecto se inscribe en una línea de análisis de incipiente configuración como campo de problemas que, a la vez, presenta ciertos recorridos susceptibles de ser considerados como parte de una tradición.

Desde aquí, al tiempo que proponemos algunos hallazgos novedosos como los que se comparten en los apartados siguientes de este informe, reconocemos dichos recorridos como potentes para nuestro trabajo analítico y los adoptamos como guía interpretativa en nuestro propio esquema de indagación.

Como mencionamos en la Introducción, los jóvenes que participaron del trabajo de campo son Ignacio, Lucas, Fredis, Mateo y Paredes. El cuadro que sigue sistematiza algunas de sus características y rasgos generales:

Nombre	Edad	Edad hijo/a	Sexo del hijo/a	Municipio	Nivel educativo	Situación laboral	Vínculo con la madre del hijo/a
Ignacio	20	18 meses	Mujer	San Fernando	Secundario incompleto. Terminó la cursada, pero debe materias	Empleado en una carnicería	En pareja con la madre de su hijo. Convivencia
Luis	25	5 años	Varón	Tigre	Secundario incompleto	Múltiples ocupaciones. Maneja un clark en distribuidora de materiales. Complementa ingresos realizando múltiples tareas: vendedor ambulante de diferentes artículos/ jardinería	En pareja con la madre de su hijo. Convivencia
Fredis	24	4 meses	Varón	San Isidro	Secundario incompleto	Empleado en una empresa de logística ("en blanco"). Complementa ingresos ejerciendo el oficio de barbero.	En pareja con la madre de su hijo. Convivencia.
Mateo	22	3 años	Varón	Tigre	Secundario completo. Cursos post secundarios relacionados con su trabajo	Empleado en un taller de motos ("en blanco")	En pareja con la madre de su hijo. Convivencia.
Paredes	18	5 meses	Varón	San Fernando	Secundario incompleto	Desempleado	Separado. Relación conflictiva

Fuentes: entrevistas en profundidad, notas de campo, registros informales/off the record.

Estos cinco jóvenes tienen entre 18 y 25 años, son padres primerizos y, exceptuando Paredes, sostienen una relación de pareja con las madres de sus hijos/as desde hace varios años (promedio cuatro).

Si bien se describen momentos de discusiones, estos vínculos de pareja se asocian insistentemente a sentimientos de alegría, gratitud y felicidad. Compartimos como ejemplo, las palabras de Ignacio:

“ **Ignacio: Desde que estoy con la mamá de mi hija, estoy desde los 16 y hasta ahora. O sea, yo desde que me junté con ella... y también un poco que me cambió la vida (...)**
Entrevistadora: Alejandra, ¿en qué te cambió la vida?
Ignacio: Hay un montón de cosas. Yo estaba en un momento re triste, también cuando la conocí a ella. Tipo, yo me acuerdo que me había dejado una ex mía, y estaba bajón por eso. Y también estaba bajón por temas de mi papá y mi mamá (...) Estaba muy bajón y me salvó de un montón de cosas. Yo tenía pensamientos muy feos, todo, y yo siempre digo que ella me salvó, por eso estoy hasta el día de hoy con ella (...)

”

Ignacio y Mateo presentan una particularidad con respecto a sus parejas en relación a lo que relatan Fredis y Luis. Tanto uno como el otro conocen a las jóvenes madres de sus hijos desde hace muchos años: primera adolescencia, en el secundario, para el primer caso; infancia, compartiendo espacios de recreación y deportivos de gestión municipal, para el segundo. En ambas biografías la relación de pareja es la continuación de una intensa amistad.

Esta estabilidad en las relaciones sexo-afectivas que comparten los jóvenes entrevistados dialoga con ciertos análisis sobre la experiencia de maternidad juvenil, cuestionando la hipótesis de varios estudios deterministas en relación a las experiencias de ma/paternidad vulnerabilizadas, que suelen asociar a conductas sexuales promiscuas (Vázquez, 2022).

Por otra parte, Paredes es el más joven tanto del conjunto de entrevistados, como en relación al inicio de su experiencia de paternidad. Su hijo nace cuando aún tenía 17. Lo siguen Ignacio y Mateo (se convierten en padres a los 19), mientras que en el caso de Luis y Fredis, la paternidad se produce a los 20 y 24 respectivamente.

En relación a la escolaridad, Luis, Paredes y Fredis han interrumpido los estudios secundarios. Ignacio los terminó de cursar pero debe materias para la titulación. Y Mateo los aprobó alcanzando la graduación del nivel.

Este joven sigue formándose en cuestiones relacionadas con la reparación de autos y motos. Se trata de “cursos de chapa y pintura” que le permiten estar “familiarizado” con lo que hace en su trabajo. En este sentido, Fredis, si bien no terminó los estudios secundarios, también registra la realización de un curso directamente relacionado con la inserción laboral. Se trata del oficio de barbería, una tarea que, como se desprende del cuadro anterior, complementa los ingresos de su hogar.

En lo que hace a la situación laboral, todos los jóvenes, menos Paredes, realizan tareas remuneradas en el ámbito laboral/extradoméstico que identifican como “trabajos” o “empleos”. Según sus mismas descripciones, estos son precarios, escasamente remunerados y/o exigen

mucho tiempo y energía. Solo en los casos de Fredis y Mateo encontramos ciertas excepciones, toda vez que sus actividades laborales se ajustan a la normativa vigente (“en blanco”; ver cuadro más arriba).

Según sus relatos, la condición de trabajar “en blanco” no significa que el ingreso percibido sea suficiente para solventar todos los gastos que demanda la dinámica familiar. Por el contrario, tal como se sintetiza en el cuadro y se adelantó recién, Fredis combina la magra paga que recibe por un trabajo, con los ingresos que se alcanzan mediante la barbería. Se trata de un emergente presente también en el relato de Luis. En su caso la actividad adicional tiene que ver con la venta de diferentes productos de higiene y cosmética personal, entre otras actividades. En sus palabras:

**“ Luis: (...) perfumes, cremas, shampoo, crema enjuague, todo lo que es cosméticos vendemos todo eso, ella (la pareja) los trae, yo los vendo.
Entrevistadora: ¿Y a quién se los vendés?
Luis: A la gente... (sonríe)
Entrevistadora: ¿Pero qué? ¿Tipo vecinos, vecinas, amigos, amigas?
Luis: De todo un poco, sí, sí. Yo te digo que los publico y no los vendo, salgo y los vendo. No me preguntes cómo lo hago, tengo un don para vender, soy gitano, vendo todo yo.
Entrevistadora: Muy bien (sigue la entrevista, cambio de tema). ”**

Por otra parte, “estar en blanco” tampoco implica que se cumpla de manera total y lineal la ley laboral vigente al momento de las entrevistas. A propósito de esto, en el siguiente fragmento, Mateo nos comparte las tensiones que supone amalgamar el respeto por las ocho horas de trabajo y el pago de licencias, por un lado, con la desconsideración del período de prueba de tres meses, por otro:

**“ Entrevistadora: Bien, ¿cuántas horas trabajas?
Mateo: Ocho.
Entrevistadora: (repite para subrayar y a la vez continuar con la conversación) Ocho, ¿hace mucho?
Mateo: Empecé en marzo, en febrero, ya son siete meses que llevo.
Entrevistadora: Bien, ¿es un trabajo estable, digamos?
Mateo: Sí, por suerte, ya es como nos dieron... eh... cuando de entrada ellos te dicen que son seis meses de prueba, porque bueno, estando en la situación de hoy en día en el país, es como que en tres meses no basta (se ríe). Entonces te dan esos seis meses de prueba y bueno, y yo los pasé, así que, no me echaron todavía, (risas) estamos ahí rindiendo
Entrevistadora: ¿Estás en blanco?
Mateo: Sí, en blanco.
Entrevistadora: Ah, bien...
Mateo: Si, si, por suerte. ”**

(Más adelante en la entrevista con respecto a un trabajo anterior)

“**Mateo: (antes trabajaba en un lavadero de autos) entraba 7 y media de la mañana más o menos (...) y salía, tendría que salir siempre a las 7, pero salía a 7 y media o a las 8, me pasaba 12 horas del día ahí (...) no tenía un trabajo estable. Si llovía no laburaba, si me sentía mal no laburaba y eran días perdidos para mí (...) Entonces ahora que yo estoy en una empresa, si no llueve... eh... si llueve, perdón, se labura igual, si me siento mal me voy al médico, me dan el certificado médico y es un día que me lo pagan igual.**”

Estos fragmentos de entrevista nos permiten pensar en al menos dos sentidos con respecto a la situación laboral de los jóvenes padres vulnerabilizados entrevistados en el marco de nuestra investigación. Por un lado, acceder a un trabajo “en blanco” representa una mejora con respecto a los trabajos “en negro”, dado que supone el reconocimiento de una jornada de ocho horas, estabilidad, y el reconocimiento, justificación y cobro de ausencias por cuestiones de salud. Por otro, tal como lo venimos sosteniendo, estar inscripto en la normativa laboral vigente no implica que se la respete en su totalidad de manera lineal.

La referencia a “seis meses de prueba” y su fundamento en la “situación hoy día del país” — y no en tal o cual ley, estatuto o convenio colectivo—, representan un emergente a seguir explorando, máxime si contemplamos el contexto socio-histórico de escritura de este informe (y no de entrevista), en el que se están debatiendo modificaciones en la normativa que sí van en ese sentido⁶.

¿Qué relaciones de poder entre empleadores y empleados se ponen en juego en este tipo de situaciones? ¿Cómo interpelan estas realidades de carácter estructural, las subjetividades de los jóvenes padres vulnerabilizados, en tanto trabajadores?

En las recomendaciones de cierre de informe, retomamos estos interrogantes a fin de, como dijimos, seguir explorando el emergente.

2. B. Necesidades básicas y situación laboral

Los jóvenes entrevistados narran situaciones de vulnerabilidad vividas en la infancia que tienen que ver con dificultades para la satisfacción de necesidades básicas, como por ejemplo, la alimentación. Para ilustrar este tipo de experiencias, compartimos un recorte de la entrevista hecha con Mateo, único joven del conjunto de los entrevistados con experiencias biográficas y familiares de migración, en su caso, Perú-Argentina.

Como puede apreciarse a continuación, su madre migra Lima-Buenos Aires cuando el joven era aun niño pequeño. Esto supuso un momento de crianza difícil, con, entre otros familiares, sus tíos.

⁶ Ver, entre otras fuentes periodísticas, <https://elpais.com/argentina/2026-02-12/el-senado-aprueba-la-reforma-laboral-de-milei-entre-protestas-en-las-calles.html>; <https://www.pagina12.com.ar/2026/02/12/uno-por-uno-como-voto-cada-senador/>; <https://www.infobae.com/politica/2026/02/12/el-gobierno-logro-aprobar-la-reforma-laboral-en-el-senado-y-la-sancion-de-la-ley-queda-en-manos-de-diputados/>; <https://www.senado.gob.ar/prensa/23575/noticias>; <https://www.lanacion.com.ar/politica/reforma-laboral-completa-articulo-por-articulo-asi-es-el-proyecto-de-milei-que-a-probo-el-senado-nid12022026/>

“ Entrevistadora (repite palabras del joven mencionadas unos instantes antes, con la intención de que se explique) “No teníamos para comer”, ¿estuviste en esa situación?

Mateo: Si... Estuve en esa situación cuando era muy chiquito porque son las situaciones que mis tíos me comentan, porque a veces cuando estamos en una charla familiar, ven una foto o algo y entonces les trae los recuerdos de cuando nosotros estábamos allá (en Perú) y como ellos mismos me dicen: “me acuerdo cuando no había ni para, ni para comer”... y ellos licuaban el... cómo se llama (trata de acordarse la palabra) la avena, la licuaban con un poco de agua y me hacían como si fuese leche y era como que tomaba eso como para que no pase hambre en las noches, entonces llegamos a ese punto nosotros en que ellos no comían pero siempre alcanzaba para comprar algo para mí, entonces es por eso que yo voy a estar muy, muy agradecido con mi familia.

”

La forma de amortiguar esta situación que compromete la supervivencia misma, de acuerdo a los relatos que hacen los jóvenes con respecto a sus infancias, es básicamente mediante el trabajo extradoméstico remunerado que hace la propia madre (en palabras de Luis, “mi mamá fue el sostén de la casa”) o a partir de la intervención de otros familiares directos (caso de Mateo recién compartido).

Siendo ellos mismos padres, el mecanismo por antonomasia para resolver las necesidades básicas de su familia (como son la alimentación, el vestido, la vivienda y cuestiones relacionadas con la atención de la salud, entre otros aspectos) es el propio esfuerzo mediante los empleos abordados en el apartado anterior. Como hemos dicho, e insistimos nuevamente, se trata de situaciones laborales inestables, con bajas remuneraciones y/o que exigen tiempos y energías extenuantes.

A propósito de esto, tal como lo hicimos con el relato de Mateo compartido en la sección anterior, nos detenemos en la entrevista hecha con Ignacio. En estos fragmentos el joven describe las siguientes experiencias:

“ Ignacio: (Estaba) trabajando en una empresa de reparto de agua. Y renuncié porque estaba trabajando 14, 12 horas por día y no me pagaban casi nada. Cobré 840000 pesos y hacía 14, 12 horas por día. Todos los días entraba a las 6 y media de la mañana. Muy pocas veces me iba a las 5, 4 de la tarde como muy temprano. Entraba a las 6:20 horas de la mañana, 6:30 y me iba a las 20:30 de la noche. El último día que me dije “hasta acá llegué” fue un viernes. Esto hace casi un mes te diría. Llegué y fui a las 6 y dice ya teníamos que terminar a las 6, o sea 12 horas, no más. Y llegué al depósito a las 20:30 h y llegué a mi casa a las 21. Y dije: “no, ya está”. Estaba todos los días de mal humor. Peleaba mucho con la mamá de mi hija, no por el trabajo, sino porque estaba de mal humor ya.

”

(Más adelante en la entrevista)

**“ Ignacio: Ahora estoy trabajando en una carnicería que me hizo entrar mi hermanastro. Igual lo veo en momentánea porque también es en negro, o sea, no me pagan mal, pero es en negro, o sea, se pagan 260000 pesos por semana, pero es en negro y la verdad, estoy buscando otra cosa. Pero bueno por el momento dije “quiero descansar un poco la cabeza” porque también me estaba haciendo mal estar ahí todos los días.
Entrevistada: ¿Y, cuántas horas trabajas ahora?
Ignacio: Acá trabajo 9, pero tengo media hora de descanso. En cambio en la calle, está bien, trabajaba en la calle, descansaba cuando quería. Pero casi nunca descansaba.**”

Entonces, como insiste en los relatos y en varios pasajes de este informe, tanto ciertas experiencias que afectan la supervivencia misma como las situaciones laborales inestables, mal remuneradas y exigentes en cuanto a tiempos y energías son indicadores de la vulnerabilidad biográfica y social que atraviesan y viven los jóvenes padres entrevistados. Se trata de emergentes que están en diálogo con los que señalan los estudios que nos preceden en el abordaje de esta temática y conforman nuestro estado del arte.

Por lo demás, y a modo de cierre de esta apartado, insistimos en que dichas condiciones laborales y sus vínculos con las experiencia de paternidad juvenil vulnerabilizada ameritan seguir siendo exploradas.

Como ya dijimos, esta relación cobra una significación especial dado el contexto socio-histórico en el que se enmarca nuestro proceso analítico, toda vez que estamos atravesando un cambio en las normativas laborales vigentes. Los jóvenes entrevistados no se explayan sobre el particular. Como lo hemos ejemplificado más arriba a partir de las palabras de Mateo, se trata de algo vinculado “a la situación de hoy en día en el país”, pero sin mucho más detalle.

2. C. Espacio y hogar: acerca de las condiciones materiales de vida

En el marco de los primeros ejercicios analíticos que realizamos para este informe, interpretamos que otro elemento clave para dar cuenta de la vulnerabilidad que atraviesa las vidas de los jóvenes entrevistados y su experiencia de paternidad se vincula con los usos y sentidos construidos en torno al espacio del hogar.

Estos espacios son pequeños en sus superficies, tienen múltiples funciones, y abren preguntas en relación a la posibilidad de contar (o no) con cierta intimidad para la vida familiar del joven, el niño o niña y la pareja-madre.

En relación a esto, compartimos una descripción de la vivienda de Luis que realizamos a partir de lo que registramos en una nota de campo⁷.

Luis construyó su casa con “ladrillos y chapas” que fue adquiriendo en gran medida como regalos en diferentes trabajos relacionados con la construcción realizados antes de nuestra entrevista.

Tal como insiste en todos los relatos construidos en campo, el joven comparte terreno con

⁷ La entrevista que sostuvimos con Luis fue la única que se hizo en un hogar. Hubo dos encuentros en bares (Ignacio y Paredes); uno en la institución escolar de nivel inicial del hijo (Mateo); y uno en un espacio ofrecido por una capilla cercana al domicilio del joven (Fredis). Visitar la casa de Luis nos dio la posibilidad de conocer sus condiciones materiales de vida de primera mano. Esto es, sin los tamices que imprime el relato.

otros familiares. En su caso, con la madre y dos hermanos. Todas estas personas tienen, a su vez, sus propias viviendas.

La casa de Luis cuenta con un ambiente de unos 25 metros cuadrados aproximadamente, que funciona como sala de estar, comedor y cocina a la vez. No hay una separación de ningún material entre el espacio en donde se preparan alimentos, se come y se duerme. Lo único que está aparte de ese pequeño ambiente es el baño, que cuenta con inodoro, lavatorio y lugar para ducharse.

El lugar está en perfectas condiciones de higiene. Cuenta con una ventana. No es posible precisar si el ambiente es aireado y si percibe mucha luz solar porque la entrevista se hizo alrededor de las 18 hs. y en invierno. Es decir, cuando ya estaba oscureciendo.

Si bien para conversar alrededor de una mesa, como lo hicimos durante la entrevista, el ambiente resulta cómodo, genera preguntas en torno a cómo se realiza el corrimiento de muebles todas las noches, a fin de convertir el espacio en dormitorio.

Luis, su pareja Romina y su hijo duermen en un sofá que por las noches se hace cama: "Matias duerme con nosotros, nos abraza a los dos". Si bien el joven comenta que el niño cuenta con una cama propia, no se la ha visto armada en el momento de la entrevista ni pareciera haber lugar para la misma.

Otro ejemplo que va en este sentido, lo aporta Mateo en su entrevista:

“**Mateo: Ahora estoy conviviendo con mi pareja, que estamos en una casa de la mamá de ella, que es una casa de tres pisos y nosotros estamos en la planta baja (...) compramos un par de cositas para la casa y estamos ahí armando todo como para que (mi hijo) esté tranquilo con su espacio, él va a tener su propio espacio y nosotros también, espacio nuestro.**
Entrevistadora: (con la intención de que se explique) ¿Por qué decís “su propio espacio”? ¿Tienen un cuarto solo? ¿O cómo sería?
Mateo: No, es... eh... digamos que este es el tamaño de la pieza principal (se refiere al salón del jardín de su hijo donde estamos haciendo la entrevista, lo menciona para comparar) y tenemos unos 5 metros más. Serían (piensa) ¿cuantos sacas? (piensa) 5x8 ponele, y es el mismo tamaño ponele, y tenemos una cama de dos plazas para nosotros dos y una cama en “L” para él (su hijo). Pero nosotros queremos que tenga su espacio con sus propios juguetes...
Entrevista: Claro.
Mateo:... que él, no sé, duerma él solo en su cama, más que nada para que él tenga su propio espacio, como así a mí me gustaba tener mi propio espacio (risas) porque a veces es como que él dice: “no me miren, no me molesten”. Entonces, nosotros (como si le contestasen al hijo) “bueno, está bien”. Y él quiere tener sus... eh... sus juguetes y, a veces, es como que nosotros se lo ordenamos y él dice: “no, pero yo lo ordeno después” (...)”

(Más adelante en la entrevista)

**“ Entrevistadora: ¿Y ese espacio, digamos, este cuarto te lo cede la mamá de tu pareja, o te alquila?, ¿cómo sería?
Mateo: No, no. (La mamá de mi pareja) Nos dijo “la parte de abajo es de ustedes, el segundo piso es mío y el tercer piso es del hermano de mi pareja”. Por suerte estamos ahí todos juntos y en las noches nos juntamos todos a cenar.**”

Con respecto a la situación de compartir el espacio en donde está construida la vivienda con otros miembros de la familia, pareciera ser que Mateo no tiene mayores problemas toda vez que es una “suerte” que esta situación signifique, por ejemplo, “cenar todos juntos”. Sin embargo, esta no es una experiencia común para todos los jóvenes entrevistados. Tal como ofrece Ignacio en el siguiente recorte, la convivencia puede estar atravesada por tensiones e incomodidades:

**“ Ignacio: Ahora estamos viviendo en la casa de mi suegra, que es un terreno compartido, que son un montón de familiares, un montón. Adelante hay una pareja, que son primos de mi suegra que tienen 12 hijos, ¿viste? Y hay chicos que no están registrados nada, esto es todo un quilombo ahí, en eso a mí me da pena los chicos, pero bueno. Y ellos viven adelante. Nosotros vivimos en medio, tiene la casa que era del abuelo de Alejandra (la pareja) digamos, que quedó para mi suegra y arriba vive la tía de Alejandra, o sea, la hermana de mi suegra. Nosotros vivimos ahí, pero, nada, la convivencia es fea (...) la convivencia, a veces es por mi suegra que no es fácil. Es muy metida en todo, yo a veces no me habla, a veces te habla, no, es rara mi suegra, ¿viste? y es una convivencia que no es fácil.
Entrevistadora: ¿Y las comodidades que ustedes tienen? ¿Tienen baño, cocina, una habitación?
Ignacio: Sí, sí, todo eso sí, tenemos nuestra pieza, aparte tenemos el baño que el baño lo compartimos, o sea con mi suegra y mi cuñada. La cocina también, todo la casa es re linda dentro de todo, o sea es linda casa, pero nada. Nosotros ahora estamos con el plan de irnos, o sea de por eso también quiero conseguir un trabajo en blanco. Ahora como estoy trabajando en negro, no puedo irme porque capaz que un día voy y me dice no vengas más y tampoco en el anterior trabajo que tenía tampoco podía por el sueldo que no me alcanzaba y nada. O sea, nuestra idea es irnos a la larga .”**

(Más adelante en la entrevista)

“ Hoy en día el primer proyecto que tengo es irnos alquilar solos, o sea los dos solos porque lastimosamente hoy en día no es como antes que te podía comprar un terreno ahora para comprar tu terreno tenés que tener una fortuna.”

Estos recortes resultan potentes para nuestro análisis porque presentan los costados no

necesariamente tangibles de lo que significa compartir el espacio (básicamente, las tensiones y conflictos que se suscitan al convivir con otros miembros de la familia); muestra claros cursos (la vivienda puede ser “re-linda” y, aún así, no querer vivir allí); se anuda a un proyecto de vivienda futuro evaluando posibilidades (ir a alquilar, porque no es factible construir en terreno propio); y ata la necesidad de contar con un espacio para la propia familia, a la necesidad de conseguir un trabajo estable, conforme la normativa vigente y con una remuneración que alcance para dicho proyecto.

Por lo demás, las dificultades para la convivencia asociadas a la situación de compartir el espacio hogareño con diferentes miembros de la familia, emergen en otras entrevistas relacionadas a la idea de aceptar o no ciertas “reglas”. En palabras de Luis:

“ Vivíamos en la casa de la mamá de ella (su pareja) Nosotros le usábamos la heladera, le usábamos la cocina... Y la convivencia...¿viste?... Hubo un conflicto y yo decidí irme. Yo le dije (a mi pareja): “ya vamos para casa”. Si yo tenía esto (la casa donde estamos haciendo la entrevista), ya teníamos donde ir, no voy a estar mal viviendo bajo un techo, soportando reglas. ”

2.D. Pasos analíticos

Conforme nuestra opción metodológica interpretativa, inductiva y cualitativa, la forma de construcción/recolección de datos son la entrevista en profundidad y la elaboración de notas de campos. En estas bitácoras sistematizamos las primeras impresiones sobre los encuentros, las sensaciones que identificamos en los jóvenes al participar, y nuestros propios sentires en torno al proceso.

En Anexo compartimos el guión de la entrevista utilizado en los encuentros. El mismo fue elaborado por el equipo en función de los criterios teórico-metodológicos desarrollados en el proyecto y explicitados en varios pasajes de este informe.

Los encuentros fueron grabados. Como se indicó más arriba, dado el criterio de confidencialidad y anonimato, se les solicitó permiso a los jóvenes para hacerlo antes de comenzar el proceso. También, conforme este criterio, acordamos compartirles la transcripción y/o el audio en crudo de modo tal que puedan editar el material si así lo creyesen conveniente. A su vez, se les comentó que podían interrumpir la entrevista en el momento que lo desearan y negarse a responder alguna pregunta.

Los encuentros con Ignacio, Fredis y Paredes tomaron entre 25 y 40 minutos. Por su parte, Luis y Mateo conversaron con nosotras más de una hora. En todos los casos hubo buena predisposición para participar. Entendemos que esas diferencias en la duración de las entrevistas se relacionan a las idiosincrasias propias de cada joven. En efecto, algunos fueron más locuaces al momento de compartir sus experiencias (Luis y Mateo), otros menos, pero con ganas de conversar (Fredis y Paredes), y hubo quien, en comparación, fue más reservado (Ignacio).

Los jóvenes fueron convocados a través de la técnica denominada bola de nieve. La misma supuso recurrir a los contactos conocidos, y conocidos de conocidos, a fin de dar con los jóvenes padres e invitarlos a participar.

En este sentido, para evitar posibles sesgos a la hora de desarrollar el trabajo analítico, nos abstuvimos de entrevistar directamente a tal o cual joven y de desgrabar la entrevista respectiva, cuando lo conocíamos previamente o llegamos a él mediante el contacto de un vínculo cercano. En tales casos, tanto una como otra práctica de investigación y análisis fueron hechas por otra compañera del equipo.

Durante los encuentros evitamos leer el guión de entrevista y reproducirlo de modo lineal frente a los jóvenes entrevistados. Esto exigió leerlo varias veces de manera previa por parte del equipo para conocerlo en sus detalles y, desde allí, hacerlo operativo. Esta decisión se relaciona con la necesidad de que el proceso fuera de la forma más fluida posible en términos de conversación.

Exceptuando los encuentros con Luis e Ignacio, las entrevistas fueron hechas por dos y hasta tres investigadoras (caso Fredis).

Privilegiamos la realización de las entrevistas de manera colectiva por dos motivos. Por un lado, en el caso de las estudiantes que conforman este equipo de investigación, la idea fue habilitar una instancia de iniciación en la práctica de manera acompañada. Por otro, facilitar tanto la fluidez en el desarrollo del encuentro, como en la escritura de las notas de campo. Esta decisión no generó incomodidades por parte de los jóvenes entrevistados y, a la vez, resultó potente para reponer interpretaciones sobre cada encuentro en sí en las notas de campo, a partir de la puesta en diálogo de las múltiples miradas sobre el particular.

Una vez hechas y desgrabadas las entrevistas por nosotras mismas (decisión atada directamente a la idea de que el proceso analítico incluye las transcripciones) procedimos a elaborar el Manual de Códigos que, luego, permitió, precisamente, el proceso de codificación (ver Anexo).

Masculinidad, experiencia, vulnerabilidad y cuidados

Como mencionamos en varios pasajes anteriores, para la elaboración del proyecto de investigación y la configuración de una primera matriz interpretativa de sentidos que permitiese, a su vez, esta primera sistematización del corpus de datos construidos en campo, hemos leído y fichado diferentes textos que operan, a la sazón, como nuestro estado del arte (Connell, 1997; 2001; Aguayo, et al., 2016; Volnovich, 2017; Faur y Tizziani, 2017; Castilla, 2018a y 2018b; Faur y Fuentes, 2019; Meil et al., 2020; Hasicic, 2021; Fabri, 2021; Jones, 2022; Vázquez, 2022; Schleifer, 2023).

Estas lecturas, entre otros aportes⁸, nos permitieron identificar por un lado una relación estrecha entre la experiencia de masculinidad y la experiencia de paternidad que se condice con lo que visualizamos y escuchamos en campo. Por otro, que el abordaje de ambas experiencias, ya sea en vínculo o por separado, configura un campo de problemas de incipiente desarrollo.

Desde esta bibliografía, entendemos la Masculinidad, con mayúscula y en singular, como un dispositivo de poder. Es decir, un discurso de género y conjunto de prácticas que hace posible que “un sector de la población asignado biológicamente macho al nacer, devenga en (cis) varones”. Desde aquí, esta Masculinidad, también llamada hegemónica, tradicional o arquetípica, es socialmente producida “en el marco de un orden de género cishetero patriarcal” y alude a “la masculinidad de varones, heterosexuales, occidentales, blancos, adultos, sin discapacidad, proveedores, procreadores, protectores, propietarios, consumidores, y reproductores de algún tipo de violencia machista” (Fabri, 2021: 32).

Este planteo interroga la idea de Masculinidad para sostener que este modo arquetípico en torno a ser varón, al tiempo que nunca se plasma de manera lineal y sin fisuras, da cuenta de las violencias e injusticias que supone el sistema capitalista-patriarcal, incluso para quienes se asumen varones con esos rasgos y características. Desde aquí, se argumenta más en relación a las masculinidades (con minúscula y en plural) o bien a la experiencia de masculinidad.

En este sentido, la noción de experiencia que consideramos para nuestra investigación a partir del análisis de esa literatura, refiere a las situaciones y vivencias que representan un desafío biográfico-social para quienes las atraviesan, confrontan y transitan. Como tales, adoptan la forma de bisagra/mediación entre los planos subjetivos, vinculares, institucionales y socio-históricos que vertebran la vida de las personas y las situaciones que les toca vivir.

En este marco, la experiencia de paternidad (dimensión clave de nuestro proyecto) se vertebra y toma diferentes formas mediante prácticas, vínculos, recorridos institucionales y sentidos construidos alrededor de las experiencias de ser varón, y, a la vez, criar y cuidar hijos/as. Esto implica, entre otras decisiones teóricas-interpretativas, no recortar la mirada al mero hecho biológico de la reproducción. Si bien éste puede ser/es un elemento a considerar, no es el único.

Con respecto a la vulnerabilidad, se trata de situaciones de fragilidad biográfico-sociales que, incorporando a la problematización las condiciones materiales de vida mediante ciertos indicadores como son las Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), Línea de Pobreza (LP), el nivel de ingresos y/o descripciones del hogar como las compartidas más arriba, son

⁸ A ese listado, añadimos lecturas que, desde la divulgación, también permiten pensar en las masculinidades y paternidades (Martinelli, 2025; Vázquez, 2023)

susceptibles de ser interpretadas mediante dicha noción de experiencia.

Desde ahí, la vulnerabilidad, si bien refiere a no lograr cubrir, por ejemplo, una canasta mínima de alimentos en términos de costos medidos en dinero, o a vivir en una casa con ambientes pequeños multifuncionales, o a no contar con espacio propio e intimidad, no se agota allí. Por el contrario, requiere ser analizada en su complejidad, considerando los diferentes niveles que la vertebran y atraviesan: biográficos, vinculares, institucionales y socio-estructurales.

De este modo, la paternidad juvenil vulnerabilizada tal como la interpretamos, supone un tejido imbricado de los siguientes elementos:

- a) Sentires que hacen a cada sujeto, emociones, recuerdos de experiencias pasadas como hijo, expectativas con respecto al futuro.**
- b) Relaciones con otras personas además del hijo o hija: la madre de ese niño o niña que puede ser a la vez pareja o no; la propia madre; el propio padre; otros familiares; amistades, personal de la salud, docentes, etc.**
- c) Determinadas experiencias y/o recorridos institucionales: familia, escuela, trabajo, instituciones de cuidado, instituciones hospitalarias.**
- d) Un contexto socio-histórico de carácter más estructural, vertebrado por procesos políticos, económicos, culturales, legales, tecnológicos, etc.**

El punto c) es particularmente detallado en la entrevista de Luis. A propósito de ello, en el apartado número 5, se abordan ciertos elementos relacionados con estos recorridos.

Asimismo, este joven ofrece un conjunto de sentidos en torno a la etapa socio-histórica en la que transita su experiencia de paternidad (item d). Se trata de un momento en el que, por ejemplo, se sancionan “leyes locas” que afectan a los sectores menos favorecidos socialmente, que se contraponen con una etapa anterior en la que se contaba con la posibilidad de obtener “tarjetas de crédito de todos los colores” y “sacar préstamos en el banco”. Es decir, recursos económicos para lograr que a los hijos/as, a la pareja y al hogar “no les falte nada”.

De todos modos, este tipo de apreciaciones que refieren al contexto socio-histórico, tal como sugerimos anteriormente con respecto a los procesos que hacen a las condiciones del mercado laboral, no son abordadas con detalle por los jóvenes entrevistados. De esta manera, insistimos en enfatizarlos en las próximas instancias de esta investigación.

Por último, la masculinidad, vulnerabilidad y experiencia de paternidad, en el marco de nuestra matriz interpretativa, van unidas a la noción cuidados, toda vez que, como argumentamos en otros pasajes de nuestro informe, los padres jóvenes que entrevistamos expresan sin cortapisas sus deseos de “cuidar” a sus hijos/as. Se trata de un tópico también insistente en varios estudios analizados en nuestro estado del arte.

Tal como indicamos en el proyecto, por cuidados entendemos un conjunto de prácticas insoslayables e impostergables para el sostenimiento elemental de la vida (como es la preparación de alimentos, la higiene y la atención de la salud), que, a la vez, comprometen otras que, de modo indirecto, contribuyen a las mismas (por ejemplo, la compra de esos alimentos y su cocción, de productos para la higiene y su aplicación, y de medicamentos y su administración). Al mismo tiempo, el cuidado implica prácticas de índole socio-cultural (por citar una, entre muchas, las que hacen al acompañamiento de la escolaridad de los/as hijos/as) y supone dimensiones afectivas. Por último, comprende vínculos entre personas con capacidad física, intelectual y emocional para realizarlas y personas que, por el contrario, tienen la necesidad de que otros/as las hagan por ellos/as, y una organización sexo-social binaria que responsabiliza por antonomasia a la mujeres de su efectivización, y a los varones de proveer los recursos para ello (Faur, 2014). Estos aspectos nos indican que las prácticas de cuidado están atravesadas por relaciones de poder socio-sexo-genéricas.

Ahora bien, al momento de conversar en situación de entrevista sobre el particular, Luis ofrece una definición propia sobre la idea de cuidado que dialoga de manera potente con los estudios que abordan la experiencia de masculinidad y paternidad, ya sea en vínculo o de manera específica.

“ **Entrevistadora: ¿Y qué sería cuidar?**
Luis: Estar.
Entrevistadora: ¿Estar presente?
Luis: Estar. Eso es cuidar a una persona. **”**

“Estar” es “cuidar”, y “estar” y “cuidar” son cualidades que hacen a un “buen padre”. En palabras del mismo Luis: “Estar. Un buen padre está. Está. No importa la situación. Está. Está. Como una persona que te quiere. A pesar de todo lo que te pase está. Esa es una palabra nomás. Pero tiene mucho sentido. Mucha significación”.

Como se abordará luego con más detalle, el cuidado entendido de este modo es susceptible de ser puesto en suspenso cuando se imponen las exigencias laborales, en tanto mecanismo legítimo y válido para cubrir las necesidades del hogar: “Cuidar es estar. Claro. Es estar. Yo lo cuido a él (su hijo). (Con énfasis en la voz) Estoy. Me voy porque tengo que trabajar para que no nos falte nada”.

Se trata de una tensión que, atravesando la experiencia de paternidad, representa una novedad, toda vez que los estudios analizados en el estado del arte, cuando hacen referencia a los cuidados y la masculinidad, suelen visualizarla más en términos de incompatibilidad. Si bien este elemento es parte de nuestros hallazgos, no necesaria y linealmente es así.

Abordamos con más detalle esta tensión en el apartado número 5 de este informe.

La paternidad juvenil: un acontecimiento biográfico clave

Junto a las nociones masculinidad, paternidad, vulnerabilidad y cuidados, esta investigación contempla la idea de acontecimiento biográfico clave. Se trata de un concepto central del enfoque biográfico, un posicionamiento epistemo-metodológico que también forma parte de nuestro encuadre interpretativo.

Los acontecimientos biográficos clave refieren a las situaciones que marcan un antes y un después en la vida de las personas, interpelándolas en términos subjetivos y estructurales. Estas experiencias parteaguas crean diferentes temporalidades biográficas, habilitando la construcción de múltiples sentidos con respecto al pasado, presente y futuro que se imbrican, a su vez, en tensión dinámica y contradictoria, con las cronologías institucionales y/o propias del almanaque.

Otros modos de denominar estos acontecimientos desafiantes son: *puntos de viraje*, *epifanías*, *giros existenciales*, *turning-point* o *momentos bisagras*. Dado que representan goznes en las vidas de las personas, se ofrecen como *ventanas para mirar el mundo social* partiendo de y desde la experiencia subjetiva en términos metodológicos, pero siempre con miras a robustecer la reflexión en términos más estructurales (Mechia, citado en Vázquez, 2022).

Como mencionamos en la Introducción, de acuerdo a nuestro estado del arte y a las primeras tareas de sistematización de los datos construidos en campo que hicimos para este informe, entendemos la paternidad juvenil como un acontecimiento biográfico clave.

En efecto, considerando específicamente las palabras de los jóvenes entrevistados, la paternidad inesperada, primero, y deseada después⁹, se relaciona con un cambio biográfico sustantivo toda vez que permite dejar en el pasado un momento en el que se estaba en la “joda” (Ignacio, Fredis), en la “cagada” (Paredes), “descarrilado” (Mateo), haciendo “maldades” (Paredes), “cosas malas”, “aventureras” y/o “problemáticas” (Luis). Esto es, básicamente, juntarse con “amigos bravos”, estar mucho en la “calle”, tener hábitos evaluados negativamente como el consumo de alcohol y sustancias adictivas, pelearse con jóvenes de otros barrios y/o no estudiar ni trabajar (o según Mateo, “haciendo nada”). Como ejemplo, compar- timos este recorte de la entrevista con Paredes:

“**... en un momento anduve fumando marihuana. Estuve fumando. Y dije... “nace mi hijo, no fumo más”. Y hasta el día de hoy no toqué ni una marihuana, nada. Listo ya está. Ya cambié por completo y no quiero hacer más nada. Y ya está. Sí. Nace mi hijo y ya está eso. Hasta el día de hoy, no hago nada. No salgo, nada**” (Paredes).

Este deseo de cambio personal atado a la llegada del hijo/a no necesariamente se concretiza, aunque se insista en el esfuerzo por ir en ese sentido. Es el mismo Paredes quien ofrece unas palabras que permiten pensar que la intención de cambiar es dinámica, contradictoria y presenta zigzagueos con respecto a las experiencias y acontecimientos concretos que logran desplegarse en sí:

⁹ Esta contradicción en relación a los sentires que suscita la experiencia de tener hijos/as también está presente en los estudios sobre maternidades juveniles vulnerabilizadas (Vázquez, 2014; 2022).

“

Entrevistadora: Cuando... ¿Cómo te enteraste que iba a nacer?

Paredes: Eh..., tipo, yo encima... Ese día estaba con dolores ella. Y yo le dije: “vamos al hospital”, le dije. Y no quería. Y yo... Como un pibito que le gusta la... La gira. Me fui a bailar. Cuando llegué de bailar ya había nacido. Y bueno, no le gustó nada. Yo también estuve mal en ese tiempo.

Entrevistadora: ¿Qué significa que no le gustó nada? ¿Se enojó?

Paredes: Ajá... no le gustó nada porque, tipo, yo me fui a bailar y ella estaba pariendo en el hospital de acá (habla sonriendo, le incomoda el recuerdo, siente vergüenza; el “hospital de acá” refiere a una institución cercana al lugar en donde estamos haciendo la entrevista)

Entrevistadora: ¿Sola parió?

Paredes: Sí, igual estaba mi vieja, estaba.

Entrevistadora: ¿Tu mamá la acompañó en el parto?

Paredes: Si, si. Estaba ella... Bueno, mi mamá también me dijo muchas cosas a mi. (Silencio, piensa) Y después fui... Fui, tipo, fui... (quiere expresar su estado de ánimo, no se atreve, siente vergüenza) con alcohol encima y fui a ver al bebé.

Entrevistadora (con la intención de que no se cohiba; no parece reticente a hablar, pero sí que el recuerdo le provoca vergüenza) ¿Qué opinás de esto?

Paredes: (risa incómoda) Y nada, estuve mal en ese momento. Fui con alcohol, tipo, a ver a mi hijo. Tipo, todos me miraban porque estaba re... Estaba borracho. No estaba tan borracho pero tenía olor en el cuerpo a alcohol (Silencio, piensa)

”

”

De este modo, el cambio con respecto a un pasado evaluado negativamente, y el esfuerzo por sostenerlo, tal como dijimos recientemente, no es lineal. Lejos de producirse de una vez y para siempre, presenta sinuosidades que dan cuenta de su complejidad.

4.A. La paternidad del padre, la paternidad del hijo

Además de marcar contrapuntos con un momento personal evaluado negativamente al que no se quiere volver, este deseo de cambio entre el pasado y el presente que inaugura la paternidad emerge en las entrevistas con respecto al futuro, proyectando distancias en relación al vínculo sostenido con el propio padre en la infancia. En este sentido, da cuenta de las temporalidades comentadas más arriba, que el enfoque biográfico permite identificar y problematizar a través de la herramienta acontecimiento biográfico clave.

En efecto, los jóvenes entrevistados, menos Ignacio, no han tenido a su padre presente en los primeros momentos de crianza y, en el caso de Mateo, ni siquiera lo conoció. Esas ausencias, en tanto acontecimiento biográfico clave también evaluado negativamente, emergen en los relatos como puntos de viraje con respecto a lo que quieren y esperan en relación a su propia paternidad. Compartimos dos ejemplos. Por un lado, las palabras de ese mismo joven:

“ (...) toda mi vida sin un padre, entonces, eh, siempre, eh, fui criado por mi madre, mi abuela, mis tíos, quienes hicieron todo el esfuerzo, todo el esfuerzo para, para mantenerme a mí... hicieron todo lo posible, me dieron la mejor de las educaciones... trataron de que vaya siempre por el buen camino (...) a partir de eso, de que yo me crié sin un padre, siempre, dentro mío fue el que si algún día me tocaba, no lo iba a dejar nunca, pase lo que pase” ”

Por otro, las palabras de Fredis:

“ No tuve un papá presente... Igual, con mi viejo todo bien. No tengo problemas. Que haga su vida aparte... Yo todo lo contrario, obvio (...) Pienso darle (a mi hijo) todo. Trabajo todos los días para ser cada día mejor para él” ”

Ahora bien, esta insistencia con respecto al endeble vínculo (o directamente nulo como es el caso de Mateo) con el padre biológico no supone necesariamente la ausencia de figuras masculinas de mayor edad preocupados y ocupados en sus crianzas y cuidados en la niñez. De este modo, Fredis, por ejemplo, refiere a su abuelo materno y, al igual que Luis, a hermanos más grandes, mientras que Mateo señala particularmente a tíos, como referencias masculinas de cuidado activas durante la infancia.

Lo dicho supone, al menos, tres elementos estrechamente relacionados con sus devenires biográficos. Por un lado, como hemos sugerido anteriormente, una madre que trabaja todo el día fuera del hogar en tareas remuneradas dado que, al no contar con una pareja/padre del hijo, se ocupa de las funciones proveedoras. Por otro, la necesidad de satisfacer alimentación, vivienda y vestido. Y, por último, una serie de aspectos que hacen a lo vincular. Así puede apreciarse en los recortes de entrevistas que compartimos a continuación a modo de ejemplo:

**“ Fredis: (tono de voz con convicción, con respecto a los cuidados recibidos en la niñez) Una locura, mi vieja, un amor... eh... No, no tuve un papá presente, pero sí mi vieja al pie del cañón.
Entrevistadora: ¿Y alguna otra figura de varón que te haya cuidado?
Fredis: (tono de voz con convicción) Mi abuelo... Me llevaba todos los fines de semana a su casa a verle. Venía, a veces dormía con nosotros.
Entrevistadora: ¿Tu abuelo es el papá de tu mamá?
Fredis: Sí, claro.
Entrevistadora: ¿él te cuidaba?
Fredis: Sí, a todos. A todos. A todos.
Entrevistadora: ¿Tenés más hermanos?
Fredis: Sí, tengo tres. Dos mujeres y un varón. Que también mi hermano nos enseñó a cuidar a nosotros porque mi mamá trabajaba. Mi mamá trabajaba a la tarde, todas las tardes y nos quedábamos nosotros.
Entrevistadora: ¿Y tu hermano era más grande?
Fredis: Sí. Tiene 28 ahora
Entrevistadora: ¿Y qué recordás de eso? ¿Recordás algo así, alguna situación?
Fredis: Y más que nada la comida que nos cocinaba él. Nos enseñaba a limpiar. Todo porque mi vieja tenía que estar trabajando para traernos la comida. ”**

“ Luis: Yo me crié, tengo mi mamá, mi papá, lo conocí, pero nunca estuvo. Tengo cuatro hermanos, yo soy el más chico, el más dado y el más chico. Fue difícil mi infancia porque me crié sin mi papá y mi mamá trabajó siempre para que no nos falte nada. A base de trabajar siempre para que no nos falte nada, nos descuidó (...) sí, trató de que no nos falte nada, pero bueno, nada, nos descuidó. Trató de trabajar todas las horas posibles. Al no tener un papá ella fue el sostén de esta casa. Trabajaba tanto, tenía que mantener a cinco hijos. Trabajaba en casas de familia, salía de una casa, se iba a las siete de la mañana, volvía a las diez de la noche. Y no estaba. A mí no me cuidaba nadie. ”

(Más adelante en la entrevista)

“ Luis: No, cuando era chico sí, recuerdo que mi hermano más grande (...) mi hermano me influenció mucho en lo que es la música. Yo tuve un momento un heavy, lo hago hasta hoy en día, me gusta rapear, me gusta cantar (...) Él me inculcó eso cuando era chico, me hacía escuchar. ¿Viste? Empecé a trabajar a corta edad a los 12 ya mi hermano, mi otro hermano no el más grande, el que le sigue, me vio que andaba medio terrible y me sacó de la calle. Me puso a trabajar con él, me enseñó un oficio, soy plástiquero aparte de todo lo que te conté¹⁰. Sé reparar todo lo que es de lancha, plástico, lijar, pulir, masillar, reparar plástico de lanchas. Trabajé varios años con él. Él me enseñó también, me dio muchos consejos de vida. Le agradezco también gracias a él pude cambiar muchos pensamientos de mí. Él fue también un icónico en mi vida, al decir, Luis: “mirá esto, esto y esto”. Yo lo vi siempre a él bien parado, siempre trabajó (Luis) ”

“ Mateo: Lo que me contó mi mamá fue que, en un principio mi mamá cuando se entera que ella está embarazada mi papá le dijo que, bueno, que él iba estar, que esto y que aquello, y bueno, a los 6, 7 meses (de embarazo) como que no estuvo más... entonces... mamá... no le quedó otra que hacerse cargo totalmente... ”

(Más adelante en la entrevista)

¹⁰ Como ya indicamos, Luis, al igual que Fredis, tiene más de un empleo remunerado. Esta multiplicidad se vincula a los magros ingresos que dichos empleos representan y la necesidad de incrementarlos.

“

Mateo: Tengo tíos y tías, pero me refiero a tíos por el sentido de que... eh... cuando yo tengo, cuando cumpla el año, que es hasta más o menos el periodo en el que me puede amamantar mamá (...) Mamá se viene para acá con mi tía mayor y uno de mis tíos. Por lo que yo me quedo en Perú con mi abuela, dos tíos míos y mi tía que es menor. Entonces, eh, ellos son los que me criaron a mí, mis tíos junto con mi abuela (...) por eso mucho que estamos todos ahí familiarizados.

Entrevistadora: Y esas figuras, o sea digamos, ¿podes reconocer alguna figura masculina en esta infancia? O sea, un poquito mi pregunta tenía que ver con eso.

Mateo: Claro, eh, yo tengo eh, como te digo vagos recuerdos porque, como solamente fueron esos tres años porque cuando yo vengo acá, la que me cría y la que me termina de criar, digamos es mamá, es como que yo en sí nunca tuve una figura, eh, paterna a quien, no sé, a quien contarle cosas, problemas o si me sentía inseguro de algunas cosas. Figura paterna así como te digo varonil nunca tuve porque bueno, no hay alguien a quien contarle las cosas, pero si siempre estoy muy agradecido con mis tíos, son los que me criaron desde chiquito, hasta cuando no había para comer ellos estaban ahí y hacían lo imposible, entonces... eh... por eso es que sí... sí... eh... si alguna figura masculina que quiero agradecer en toda mi vida son a mis tíos, a mis tíos, a mi abuela y a mi abuelo también.

”

En este sentido, Paredes presenta contrapuntos con lo relatado por el resto de los jóvenes padres entrevistados, dado que solo se refiere a mujeres a la hora de narrar quienes los criaron y cuidaron en la niñez. Se trata de su madre, su abuela y sus tías.

Por lo demás, en este primer ejercicio analítico, interpretamos que la idea de “cuidar” a los hijos/as asociada a “estar” y trabajar para que “no les falte nada” presentada en el apartado anterior y mencionada nuevamente por Luis en el reciente recorte, se relaciona, a su vez, con un “darles todo” que el propio padre no ha dado. Esto supone, además de aspectos materiales, cuestiones tales como “la mejor educación” posible, y “tratar de que vaya por buen camino” y “dar muchos consejos en la vida”.

Como señalamos anteriormente con respecto a los sentidos y prácticas relacionadas con el mundo laboral, entendemos que este emergente potente para reflexionar en torno a lo vincular padre-hijo, amerita ser explorado con mayor profundidad en próximas instancias de indagación

4.B Paternidad: sentires en tensión

Tal como sostenemos en otros apartados de este informe, el acontecimiento biográfico clave de la paternidad, si bien viene acompañado de sensaciones de alegría e ilusión, no necesaria ni linealmente supone estas sensibilidades. Lejos de eso, sentires de este tipo se amalgaman con otros más cercanos al desconcierto, los miedos, la preocupación y el malestar. Así lo describen, por ejemplo, Ignacio y Fredis:

“ **Ignacio:** Nosotros teníamos siempre el deseo, principalmente yo quería ser papá joven, pero no, o sea no a los 19 años. Yo decía siempre a los 22, 23 quiero ser papá. Pero porque quiero ser chico y disfrutarla más. Porque viste que no sé yo lo veía así. Siempre decíamos nosotros, pero sí, yo creo eso también algo así que cayó del cielo inesperadamente porque no sabíamos ninguno de los dos ni nos imaginábamos tampoco que estaba embarazada. ”

(Mas adelante en la entrevista)

“ **Ignacio:** Yo creo que a lo primero cuando me enteré, como que no... Como que yo seguía. O sea, mi vida era normal. Pero a medida que fueron pasando los meses que ya falta poquito para que nazca la bebé, si ya ahí ya. En un momento estaba muy estresado, mal, pero del miedo, y se me caía el pelo solo.

Entrevistadora: ¿Y de qué tenías miedo?

Ignacio: No, no sé de qué nazca mal o algo de eso ponele. Pero así esas cosas, después es un miedo también a ser papá, que me salga mal, digamos.

Entrevistadora: Claro. ¿De qué tenías miedo de que salga mal?

Ignacio: Y no sé, y de fallar, digamos, no sé algo de eso, pero eran pensamientos míos que yo tenía en la cabeza. ”

“ **Entrevistadora:** ¿Y qué sentiste ahí cuando (tu pareja) te dijo que estaba embarazada...?

Fredis: Una presión (risas) Pero igual no caía, no caía. Hasta que lo tuve en brazos, no caí.

Entrevistadora: ¿Y qué sentías ahí? ¿Por qué presión? ¿Qué sería?

Fredis: No sé, primero a mí era algo que, qué sé yo, viste, no pensas... Yo nunca pensé en tener un bebé, sinceramente. Pero bueno, se dieron las cosas así y bueno, estamos acá (...) Somos los dos primerizos.

Entrevistadora: ¿Y el embarazo estuvo bien? Bueno, (retoma algo dicho anteriormente) dijiste que tuvo diabetes y que tuvo un golpe y un hematoma.

Fredis: fuera de eso sí estuvo, estuvo bien. Ella se re-cuidó. Ella se trató de cuidar siempre.

Entrevistadora: Y en el reposo ese tan largo, ¿vos la acompañabas cuando podías? ¿Cómo lo llevabas ahí?

Fredis: No, sí, ella no aguantaba más.

Entrevistadora: Claro.

Fredis: Fue re difícil para ella... Sí, fue muy difícil para ella.

Entrevistadora: ¿El tema era que tenía que estar en reposo absoluto?

Fredis: Sí... Sí, nosotros dormíamos arriba, tuvimos que bajar la cama abajo.

Entrevistadora: Claro, claro.

Fredis: Hacer unos movimientos para que ella estuviera cómoda. ”

Como se desprende de estos recortes, los malestares con respecto al acontecimiento biográfico que representa la paternidad se relacionan, básicamente, con no esperarla y con la presión que este desconcierto trae asociado ya sea por los miedos que se suscitan vinculados a la posibilidad de “fallar”, de acuerdo a las palabras de Ignacio, o por las situaciones concretas relacionadas, en el caso específico de Fredis, con los cuidados prenatales.

Estos sentires en tensión que atraviesan el acontecimiento biográfico clave de la paternidad, suelen expresarse en las entrevistas con una frase insistente que sintetizamos como un “no caer”. En palabras de Paredes y Mateo:

“ Paredes: Un día estaba durmiendo y me llamó (se refiere a la madre de su hijo) y me dijo que estaba embarazada. Cuatro o cinco meses, creo. Y quedé en shock quedé, quedé en shock. No caía, tipo que iba a ser papá. Y nada, después, con el tiempo, me iba cayendo. No, hasta el día de hoy, todo bien.

Entrevistadora: ¿qué es “no caía”? ¿Qué querés decir?

Paredes: Tipo no caía que iba a ser padre, tipo a tan temprana edad.

Porque.... tipo no tenía planeado ser papá a esta edad, ¿no? Un poco más adelante, sí. Pero ahora, a esta edad, no. Pero bueno, ya está. ”

“ Mateo: (...) yo tenía 19, yo no había decidido todavía que si iba a estudiar o si iba a trabajar, yo estaba ahí en dudas, incluso cuando yo me entero también fue como que estuve esos meses en blanco, como que no caía (..) ”

(Más adelante en la entrevista)

“ Entrevistadora: Bueno, pero a ver, volvamos, al momento en que ella tenía 17 años, vos tenías 19, ya venían de una pareja de dos años, y un día te dice “estoy embarazada”... Bueno, ¿cómo fue ese momento? Mateo: En un principio fue, yo no lo podía creer, me quedé en blanco, literalmente en shock (...) me quedé en blanco. Pasó media hora, 40 minutos, que yo seguía ahí sentado, hasta que, bueno, fui cayendo poco a poco, y lo que resonaba en mi cabeza fue: “papá, papá, papá” ”

Este “shock” o “quedar en blanco” asociados a “no caer” con respecto a la noticia de embarazo como elemento que vertebra el acontecimiento biográfico de la paternidad planteando un giro existencial, insiste también en nuestro estado del arte dialogando con los emergentes de nuestro trabajo de campo.

Por lo demás, cabe agregar que las particularidades biográficas en relación a la experiencia de paternidad juvenil vulnerabilizada cobran ciertas especificidades cuando se trata de criar y cuidar un niño con discapacidad.

Tal es el caso de Luis, cuyo hijo convive con el síndrome de Dandy Walker afectando tanto su cuerpo (vista, funciones respiratorias, aparato motor) como el habla. El joven narra del siguiente modo los sentires contradictorios que suscita el acontecimiento de la paternidad en estas condiciones:

“**Entrevistadora:** (promediando el encuentro) *tenemos otras preguntas que me parece que ya me las contestaste, pero te las voy a preguntar igual... Voy a preguntar igual. ¿Si vos podés decir que te cambió la vida el hecho de ser padre?*
Luis: *totalmente, totalmente*
Entrevistadora: *y, contame... a ver... ¿para bien?, ¿para mal?*
Luis: *No, para bien, sí, sí.*
Entrevistadora: *¿no hubo nada malo en esta paternidad?*
Luis: *no, no...*”

(Más adelante en la entrevista, luego de repensar la pregunta)

“**Luis:** *No, mira, yo, siéndote sincero, cuando mi hijo estuvo mal, siempre me planteé que “perdón por haberlo traído así”, que yo no sabía que él iba a nacer así. Porque a veces también uno se siente mal de traerlo así, con esa condición de decir, no puede estar así. ¿Entendés? No puede caminar, no puede correr. Yo... me hubiese gustado ir a pelotear a la plaza con mi hijo. Son cosas que a veces me ponen mal o triste. De conocer a gente que no vea a su hijo, no comparte. Y yo digo “ah, ¿sabés lo que daría yo por estar con mi hijo, llevarlo que él camine conmigo a mi lado?”. Son cosas, la comunicación es mucho. Que uno no valora. Que te diga, “papá”. Que te diga: “quiero esto”. Son cosas tan pequeñas. Son detalles tan pequeños que alguien lo suele vivir a diario y no se da cuenta que tan valioso es.*”

Esta necesidad de “pedirle perdón” al hijo “por traerlo así” es un elemento biográfico singular que guarda relación con los sentires zigzagueantes que la paternidad suscita en términos generales, abordados más arriba. Como el recorte permite visualizar, la existencia de un dolor emocional por parte del joven asociado a la imposibilidad real de caminar, comunicarse y jugar que presenta el niño desde su nacimiento debido a su discapacidad, particulariza biográficamente la experiencia de paternidad de Luis, sin que esto redunde en renegar de la misma.

Prácticas de cuidados y las funciones proveedoras: tensiones y formas de transitarlas

Tal como mencionamos anteriormente, Luis ofrece una definición de cuidados que, centrada en la idea de “estar” y procurar que “no le falte nada” al hijo/a, es constitutiva de la “buena” paternidad.

Se trata de cuidados que logran concretizarse cuando se alcanzan determinados objetos (en palabras del joven: “tenemos un bañito, agua fría, agua caliente, cerámica, tenemos lavarropa, tenemos nuestra heladera, nuestra cocina, nuestras cosas”), y se realizan diferentes prácticas relacionadas a la alimentación, la higiene y el juego:

“

Luis: *Sí, yo hasta hoy en día participo, siempre.*

Entrevistadora: *¿Te ocupas por ejemplo de alimentarlo?*

Luis: *Yo soy el chef de acá de la casa, yo cocino y a veces capaz que cocina Romina (la pareja) y yo le doy de comer mientras ella cocina. O cocino para todos y comemos todos juntos... y bañarlo... También me baño yo con él o lo bañamos acá. Yo me pongo un boxer ¿no? Él a upa, abro la ducha y nos bañamos los dos juntos ahí y jugamos.*

Entrevistadora: *¡Eso! ¿Juegan?*

Luis: *Sí, jugamos, jugamos.*

Entrevistadora: *¿Qué hacen, a qué juegan?*

Luis: *Jugamos, somos loquillos nosotros. Sí, jugamos, jugamos a todo un poco.*

Entrevistadora: *Contame un poco*

Luis: *Acá armo la cama, como te cuento... Abro el sillón... él se pone loco, porque yo agarro una sábana y me la tiro en la cabeza y ella (Romina, la madre) le pregunta, “¿dónde está papi?” Y él me mira y saca, me quiere sacar. ¡Guau! O me escondo por abajo de la mesa o algo y él está buscando a mí. Jugamos acá, me voy, me escondo en el baño. “¿Dónde está papi?” Y él mira para el baño, o sea, me busca, le digo “hola”, me da la mano. Son cosas grandes. “Tomá”, le decís “tomá” y él te mira, te come, o sea, no agarra nada por su cuenta.*

”

Como sostenemos más arriba con respecto a la paternidad en tanto acontecimiento biográfico clave, estos sentires de alegría y disfrute asociados al cuidado (alimentación, baño y juego), se distancian de otros, atravesados por el enojo y la desesperación. Así lo relata Luis cuando da cuenta, una vez más, de las particularidades que implica criar y cuidar a un niño con discapacidad:

“**(Ahí) Empezó toda nuestra lucha. Yo siendo chico me puse los pantalones como si fuese una persona adulta, un padre bien puesto porque (eso) fui. Me puse denso, firme en los hospitales. En un (hospital de pediatría de gestión estatal situado en la Ciudad de Buenos Aires), me hicieron ir para una resonancia de acá a un año. “Bueno, vuélvase” Yo enojado, porque yo no vivía ahí a la vuelta, lo hice pasar frío a él, a ella, falté el trabajo, estaba indignado porque no me podían hacer volver a mi casa. Me puse a gritar, a patear puertas, me enojé, me enojé como si fuese un nene de 5 años. Me atendió el jefe del hospital (Como si le hablara) “Pará, tranquilizate, ¿qué es lo que pasa?” Le comenté mi situación, que mi hijo estaba mal, que yo necesitaba que alguien lo vea, que yo no me podía volver a mi casa sin saber, sin que nadie me atienda, o sea, fui y vine y yo necesito que alguien me atienda que me diga algo. Nos hizo que lo atienda la pediatra, lo atendió, nos dieron un turno. (Ahí, mi hijo tenía) más o menos un año. El jefe del hospital me consigue el turno para la resonancia. No estaban dando turno. Él me consiguió el turno porque me vio que yo estaba totalmente exaltado y sabía que podía llegar a pasar algo porque yo estaba re enojado. Con el hospital, con todo, con los médicos, con los profesionales, con todo, me había enojado porque no me podían cerrar las puertas y sabiendo que yo era un chico y vine con mi hijo en brazos queriendo una respuesta de qué le pasaba, cómo podía yo ayudarlo a él. Me dijeron una resonancia de acá a un año.. (Después) me fui a (otro hospital pediátrico de gestión estatal también situado en la Ciudad de Buenos Aires) me fui y lo vieron como diez especialistas. Nadie me podía dar una respuesta de nada. Mi hijo crecía y se le notaban cosas que no era normal, como otro niño.**”

De la lectura de este extenso fragmento, interpretamos que la experiencia de paternidad juvenil de Luis con respecto a su hijo con discapacidad es inescindible de recorridos por las instituciones de atención de la salud, marcados por la hostilidad y la escasa solidaridad.

Si bien el joven relata varias situaciones institucionales relacionadas con las terapias que requiere el cuidado de su hijo que van en sentido contrario al narrado aquí, el sufrimiento que dejan al descubierto sus palabras en ese fragmento (y en muchos otros parecidos), deviene un elemento significativo en el marco de nuestra investigación. Porque, insistiendo en el enojo y el dolor en varios pasajes de su entrevista como el que citamos más arriba, sentir esas emociones no redundaba en una renuncia con respecto a su paternidad. Por el contrario, este tipo de descripciones van generalmente unidas a frases tales como “por mi hijo lo doy todo”. Esto implica, por ejemplo, “guerrear” con los médicos y soportar disgustos como los que compartimos recién; dormir “diez días en el hospital en un banco”; y/o pasar “mi cumpleaños” allí.

Por otro lado, pero estrechamente anudado a lo anterior, ese extenso fragmento nos muestra un Luis que, lejos de amilanarse ante la negativa del turno para el estudio médico, se planta ante el aparato burocrático institucional y el cuerpo médico, con el fin de “estar” junto a su niño. Es decir, ser “un buen padre” o, como lo afirma él mismo en ese recorte específico mediante otra frase, “un padre bien puesto”.

Como adelantamos más arriba, “estar” como un modo de “cuidar” (alimentando, bañando, jugando y/o “guerreando” con el sistema médico) sólo se interrumpe de manera legítima y justificada cuando se hace necesario trabajar fuera del hogar a cambio de una remuneración que haga posible alcanzar ciertos bienes y servicios y, de este modo, lograr que al hijo “no le falte nada”. En palabras de Luis:

“ **Luis: A pesar de que tuve muchos errores o cosas así.
Entrevistadora: ¿Qué errores?
Luis: O sea, nada. Capaz que en algunos momentos no estuve para él. Como te digo, me desvivo por el... trato de que a ellos no les falte nada. A veces no estoy, como llevarlo a terapia o cosas así, a veces no estoy porque estoy trabajando...** ”

En otras palabras, el cuidado asociado a la idea de “estar” se pone entre paréntesis cuando se hace insoslayable cumplir con la función proveedora que el sistema capitalista-patriarcal impone a los varones-padres por el hecho de haber nacido con una genitalidad considerada masculina.

Los jóvenes entrevistados han asumido y asumen esta función proveedora como parte de sus horizontes de sentido en torno a la paternidad, y parámetro sólido para sus vidas personales y familiares. Se trata de dimensiones que, tal como venimos insistiendo, hacen a lo que se considera como un “buen padre”, al tiempo que provocan, en varias circunstancias, sufrimientos y enojos .

Esta función proveedora insistente en las entrevistas desvela, inquieta y/o preocupa significativamente a los jóvenes entrevistados porque las consecuencias subjetivas y sociales de no cumplir con ello son, a la luz de sus relatos, pero también de los estudios que configuran nuestro estado del arte, en extremo severas.

Como argumentan esas fuentes bibliográficas, se trata de uno de los mandatos por antonomasia del sistema de poder capitalista-patriarcal que hace especialmente crisis en momentos como el contemporáneo dado que, precisamente, la inestabilidad laboral es parte de una de sus características insoslayables. Presentar dificultades para acatar la función proveedora, o hacerlo deficientemente tiene altos costos biográficos, vinculares y socio-culturales que suelen asumirse como algo del orden de lo privado, personal y/o individual.

Como ejemplo de esos costos, nos detenemos en la entrevista con Paredes, quien, como dijimos anteriormente, es el único joven padre entrevistado que está desocupado al momento del trabajo de campo. Esta imposibilidad real de aportar dinero para la manutención de su hijo (“ayuda”, en sus términos), redundando en dos situaciones que vive con pesar. Por un lado, la madre de su hijo y expareja lo “bloqueó” en el sistema de mensajería instantánea conocido como WhatsApp. Por otro, se distanció de su propia madre por los reproches que ésta le hace sobre esta dificultad.

Con respecto a la primera circunstancia, los costos emocionales del joven tienen que ver con que desea saber cómo está su hijo y sus avances en el crecimiento, sin poder lograrlo. En relación a la segunda, con la profundización de un vínculo materno-filial con su propia madre, que de por sí ha sido y es muy conflictivo.

Por lo demás, ciertas experiencias específicas compartidas en el trabajo de campo, permiten pensar que la tensión entre cuidados y las funciones proveedoras no necesariamente se plasma de manera lineal en todo momento y lugar:

“ Luis: lo planteé en el trabajo que estoy ahora y también me aceptaron... Yo siempre voy... Fui a muchas entrevistas y me rechazaron y muchas me entendieron que yo siempre puse, dije algo en la entrevista, les dije: “yo tengo a mi hijo con estos problemas con esto, con esto si mi mujer me llama o mi hijo me necesita yo me voy, ustedes estén de acuerdo o no estén de acuerdo por eso yo quiero dejar en claro esto que si a mí me pasa algo con mi hijo yo me voy”. Siempre lo voy a poner primero. Trabajo, lo consigo en otro lado. Siempre lo hice, siempre lo conseguí. A pesar de que es duro para mí decir voy a perder mi trabajo por mi hijo, pero yo trabajo por mi hijo y para mi mujer. Si a ellos les pasa algo, ¿para quién trabajo yo? Acá donde estoy, el jefe de ahí tiene al hijo con discapacidad. cuando fui a la entrevista me supo entender. Ahí soy re bienvenido. Estoy bien. Me siento cómodo también. Con gente buena. ”

Como se desprende del recorte, pareciera ser que expresar de manera nítida que se priorizará “estar” con el hijo por sobre la obligación laboral y contar con un jefe que comprende y acepta la situación por compartir la experiencia de paternidad de un hijo con discapacidad, le imprime a la tensión entre cuidados y funciones proveedoras ciertas sinuosidades que dan cuenta de su complejidad.

Dado que estos dos elementos (expresar con claridad y contundencia la situación y contar con una experiencia de paternidad común) son en sí mismos muy potentes para dar cuenta de las formas posibles de transitar la tensión entre cuidados y funciones proveedoras, nos proponemos seguir explorandolos en tanto emergentes, con mayor detalle en las próximas etapas de nuestra investigación.

Reflexiones finales: algunos tópicos e interrogantes para seguir pensando

En este informe insistimos en los sentidos relacionados con la paternidad juvenil en contextos vulnerabilizados enfatizando en dos elementos insistentes en nuestro trabajo de campo. Por un lado, las experiencias en el mundo laboral de los jóvenes entrevistados, caracterizadas por la inestabilidad, las bajas remuneraciones, y situaciones que, en muchas ocasiones, están reñidas con las normativas vigentes. Por otro, pero manteniendo vínculos con lo anterior, las relaciones complejas entre lo que los jóvenes entrevistados entienden como cuidado, los tiempos y energías que les exige el mundo laboral y la exigencia tanto autoimpuesta como social, de cumplir con las funciones proveedoras.

Estos dos elementos y sus vinculaciones requieren ser abordados con mayor detenimiento en próximas instancias de esta investigación. Por y para ello, a medida que fuimos avanzando en este informe planteamos diferentes interrogantes que retomamos aquí agrupándolas en tres bloques.

En primer lugar, la relación entre los sentidos construidos alrededor de la experiencia en el mundo laboral y el momento específico de desarrollo de la investigación y escritura de este informe. Desde ahí, preguntamos: ¿qué sentidos adoptan esas experiencias cuando la situación de trabajar en “blanco” si bien representa ventajas con respecto a hacerlo “en negro”, no implica necesariamente diferencias taxativas en términos de remuneraciones, estabilidad y respeto por las licencias y períodos de prueba, desde antes que se plantee dicho cambio de normativa? Dado que alcanzar muchas veces esas ventajas, que bien pueden considerarse como derechos, es parte, muchas veces, de un proceso de negociación cara-a-cara entre los jóvenes padres vulnerabilizados con sus empleadores, ¿qué fuerza real tienen para obtener mejores condiciones de trabajo y sostenerlas en el tiempo?

En segundo lugar, la relación entre la paternidad, esas condiciones de trabajo precarias y la función proveedora que los jóvenes padres vulnerabilizados se ven obligados a cumplir, so pena de atravesar situaciones dolorosas en caso de no poder hacerlo que incluyen distanciarse del propio hijo o hija.

En este marco, ¿qué sentidos envuelven y atraviesan las ideas asociadas al cuidado tales como a mi hijo “le doy todo” y trabajo para que “no le falta nada”, en contextos de vulnerabilidad? ¿Cómo se relaciona lo dicho con la sinonimia insistente en las entrevistas entre “estar”, “cuidar” y ser “un buen padre”?

Si bien es nítida la tensión entre estos aspectos, al punto que solo se justifica no “estar” con los hijos sólo cuando se trabaja, pareciera ser que, en algunos momentos es posible transitarla con menos dificultades, mediante, una vez más, negociaciones cara-a-cara con los empleadores que, en principio, se muestran dispuestos a comprender y a aceptar.

De este modo, formulamos interrogantes parecidos a los de recién con respecto a la posibilidad real de negociar de los jóvenes padres con respecto a la tensión cuidados-función proveedora y agregamos: ¿qué sucede si el empleador no tiene hijos con discapacidad o ni siquiera es padre? ¿Cómo se transita esa tensión que, muchas veces, deviene directamente en incompatibilidad?

Por último, unos comentarios alrededor de la relación entre lo dicho hasta acá y la política

gubernamental en general, y la relacionada con las juventudes, las paternidades, los cuidados y el mundo laboral en particular.

Si bien los sentidos sobre el Estado, instancia que lleva adelante esa política (o debería llevarla) ha sido parte de nuestras preguntas (ver guía), y los varones entrevistados no se negaron a contestar, hasta el momento no contamos con datos lo suficientemente exhaustivos y potentes como para explorarla en su complejidad.

Dicho de otro modo, si bien hay referencias a la “situación de hoy en día en el país” que la describen como “difícil” dado que gobierna un presidente que está “poniendo leyes locas”, los jóvenes entrevistados no se detienen en detallar qué sienten, piensan y hacen sobre el particular con la profundidad necesaria para comprender la complejidad que atraviesa sus paternidades a nivel estructural.

Proponemos enfatizar en estos tres elementos y desarrollarlos con mayor exhaustividad en las próximas instancias de nuestra investigación.

Bibliografía

Aguayo, F., Barker, G. y Ekimelman, E. (2016). Paternidad y Cuidado en América Latina: Ausencias, Presencias y Transformaciones, *Masculinities and Social Change* (vol. 5, nro. 2), 98-106.

Cabrera, M. (2023) *Los cuidados en la primera infancia: Análisis de la organización social de los cuidados en el Programa 1000 días*. [Tesis de Licenciatura] Universidad Nacional de Luján.

Connell, R. (1997). La organización social de la masculinidad. En: Valdes, T. y Olavarria, J. (edc.). *Masculinidad/es: poder y crisis*. (24 ed., pp 31-48) FLACSO:Ediciones de las Mujeres.

Connell, R. (2001) Educando a los muchachos: nuevas investigaciones sobre masculinidad y estrategias de género para las escuelas. *Revista Nómadas* (nro. 14), 156-171. <https://www.re-dalyc.org/pdf/1051/105115268013.pdf>

Faur, E. (2014) *El cuidado infantil en el siglo XXI*. Siglo XXI

Faur, E y Tizziani, A (2017). *Mujeres y varones entre el mercado laboral y el cuidado familias*.

En Faur, E. (comp) *Mujeres y Varones en la Argentina de Hoy. Género en movimiento*. (1era ed., pp 75-99) Siglo XXI.

Faur, E. y Fuentes, S. (2019). *Experiencias de embarazo, maternidad y paternidad en la adolescencia: trayectorias escolares y políticas públicas en la CABA*. Fundación Kaleidos-Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.

Martinelli, L. (2025) ¿Qué es ser un hombre para vos? Adolescence: la serie que nos dejó temblando. *Revista Anfibia*. Disponible en: <https://www.revistaanfibia.com/adolescence/>

Meil, G., Romero-Balsas, P. y Rogero-García, J (2020) Permisos para el cuidado de niños destinados a los padres: evolución y sus efectos en la corresponsabilidad familiar en Batthyany, K. (coord.) *Miradas latinoamericanas a los cuidados*. CLACSO y Siglo XXI.

Schleifer, P (2023). Comunicación y masculinidades en torno al embarazo no Intencional. Un Análisis comunicacional del Plan ENIA. *Revista de Comunicación y Salud* (Vol. 13). 1-21. <https://www.revistadecomunicacionysalud.es/index.php/rcys/article/view/302>

Vázquez, S. (2014) *Alumnas embarazadas y/o madres: pruebas escolares, soportes y resistencias en contextos de marginalidad urbana* [Tesis de Maestría] Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

Vázquez, S (2022) *Vínculos materno-filiales y escolaridades en las biografías de jóvenes con experiencias de maternidad de barrios vulnerabilizados del Área Metropolitana de Buenos Aires* [Tesis de doctorado] Facultad de Ciencias Sociales. Universidad de Buenos Aires.

Vázquez, S (2023) Tiempos, ESI y cine: algunas notas sobre el caso Fernando Báez Sosa. *Revista Gloria y Loor*. Disponible en: <https://www.gloriayloor.com/tiempos-esi-y-cine-algunas-notas-sobre-el-caso-fernando-baez-sosa/>

Volnovich, J (2017). Viejas y nuevas masculinidades. En Faur, E. (comp.) *Mujeres y Varones en la Argentina de Hoy. Género en movimiento*. (1era ed., pp 153-155) Siglo XXI.

En este anexo compartimos la guía de entrevista en profundidad que diseñamos para el trabajo de campo, y el manual de códigos que permitió el análisis del corpus construido allí.

En caso de requerir las entrevistas desgrabadas, solicitarlas en la siguiente dirección de correo electrónico: mvazquez@usi.edu.ar

Guía de entrevista en profundidad

Buenos días/buenas tardes. Mi nombre es

Soy docente/estudiante de la Universidad de San Isidro. Estamos entrevistando a jóvenes padres para conocer cómo es su experiencia de criar y cuidar hijos/as.

Lo que conversemos acá será anónimo. Esto quiere decir que respetamos el criterio de confidencialidad. No vamos a decir tu nombre real ni el de las personas que vos menciones. Tampoco de barrios o instituciones.

Te pedimos permiso para grabar. Cuando desgrabemos la entrevista, podrás contar con una copia y editarla. Esto es: borrar algo, agregar, cambiar, etc.

Podés negarte a responder alguna pregunta. También podés interrumpir la entrevista en el momento en que lo desees.

¿Arrancamos?

A) Preguntas para comenzar.

Para arrancar, quisiéramos saber algunas cosas de tu infancia

¿Cómo fue tu infancia? ¿con quién vivías cuando eras chico? ¿Cómo era tu relación con tu padre/madre o con las personas que te criaron?

¿Quiénes te cuidaron? ¿Qué recuerdo tenés de cómo te criaron a vos?

Profundizar: ¿te cuidaron varones en tu infancia?

¿Cómo eran esos varones? Profundizar: rastrear si eran, por ejemplo, rígidos, flexibles, cariñosos, atentos, negligentes, etc. NO preguntar directamente. En tal caso, si emerge alguna de estas palabras claves, repreguntar: contame un poquito a qué te referís con XXXXXX Dame un ejemplo, por favor. Contame alguna situación concreta si te acordás.

¿Qué cosas valoras y críticas de la forma con las que estas personas te cuidaron?

B) Preguntas sobre las condiciones materiales de vida

¿Dónde vivís? ¿En qué barrio? ¿Cómo es tu barrio? Describilo por favor.

Rastrear servicios de transporte, si hay asfalto o calles de tierra, recolección de residuos, si hay cerca espacios de atención de la salud, escuelas, comercios.

Escuchar atentamente y detenerse en las mismas palabras que dice el entrevistado. Por ejemplo: “el problema de mi barrio es que el único colectivo que pasa, corta a las 8 de la noche y no tenés servicio hasta el otro día”. En caso de que se diga algo así, repreguntamos: “y si necesitan salir después de ese horario, ¿cómo hacen?”

¿Cómo describirías tu casa?

Rastrear si hay situaciones de hacinamiento. Por ejemplo, si dice “en mi casa vivo con mi pareja, mi hijo/a y con la familia de ella”, preguntar: ¿con cuántas personas vivís en total?

¿Podés decir que en tu casa cuentan con comodidades? En tal caso, ¿cuáles serían esas comodidades? (NO preguntar directamente si hay una habitación para cada quien, a menos que la persona entrevistada de una pista concreta, por ejemplo, “no tenemos un cuarto para estar solos/as”)

Estar atentas a ciertas palabras y detenerse allí: calefacción, servicios de agua, cloacas, electricidad.

Si la persona entrevistada dice algo tipo “la casa es fría”, repreguntar: “comentaste que tu casa es fría, ¿me contás un poquito más a qué te referís?” Si hace falta reforzar, “¿cómo se calefaccionan?” “¿usan alguna estufa?”

Trabajo: ¿estás trabajando? Sí sí, ¿dónde? ¿Cuántas horas estás trabajando? ¿Cómo y cuándo conseguiste ese trabajo? ¿Estás conforme con ese trabajo? ¿Por qué?

En caso de que diga que trabaja muchas horas o que el trabajo le exige estar mucho tiempo fuera de la casa debido a traslados, preguntar: ¿sentís que por el tiempo que le dedicás al trabajo, hay cosas que te dificultan estar presente como padre? En caso de que diga que sí, ¿cuáles?

Además del trabajo, ¿qué otras fuentes de ingresos hay en tu hogar? Rastrear si se cobra algún plan o subsidio y, en ese caso, cuál es.

Preguntas para reforzar ideas. NO se formulan al comenzar. Se trata de retomar el hilo para profundizar algún aspecto en particular

¿Qué impacto tiene el trabajo (o su falta) en tu paternidad?

¿Qué pasa cuando no podés aportar dinero?

En caso de que aparezcan ideas tales como “le pido prestado a....”, rastrear vínculo (familiar, de amistad, un prestamista del barrio) y si se trata de una dinámica de solidaridad propia de su círculo ¿Quién es esa persona? ¿Se conocen hace mucho? ¿Por qué recurrís a esa persona?

C) Preguntas relacionadas con la paternidad

¿Cómo fue que te enteraste que ibas a ser papá? ¿Qué sentiste en ese momento? ¿Cómo reaccionaste vos? ¿y la madre?

¿Con cuál de estas frases te identificás para describir la llegada de tu hijo/a? ¿Por qué?

Quise tener un hijo/a

Cayó del cielo

Me tiraron un salvavidas

Otra que se ocurra

¿Cómo fue el embarazo?

Atención: repreguntar en caso de que sea necesario. Si el joven padre dice algo tal como “embarazo inesperado”, pedimos: contame un poquito más sobre eso. ¿Qué sería “inesperado”?

¿Hubo algún cambio en tu vida a partir del momento del embarazo? En caso afirmativo, ¿qué cambió? ¿Cómo cambió?

¿Hubo algún cambio en tu vida a partir del momento del nacimiento? En caso afirmativo, ¿qué cambió? ¿Cómo cambió?

¿Acompañaste a la mamá de tu hijo/a durante el embarazo? En caso afirmativo, ¿cómo?

Atención: estar atentas si el acompañamiento fue, por ejemplo, con las cuestiones médicas, en el curso parto, etc. O, si también implicó otras situaciones. Por ejemplo, “ella estaba muy ansiosa y yo trataba de calmarla. Entonces,

le compraba todo el tiempo regalitos?”

Si no lo dijo antes, ¿tuviste la oportunidad de poder acompañar a la mamá de tu hijo/a en los controles de salud durante el embarazo algunas veces o siempre? ¿Por qué?

Atención: rastrear si esto fue por incompatibilidad de horarios con trabajo, porque se jugaba alguna emoción, por ejemplo: “no iba porque me ponía nervioso”, etc. En tal caso, profundizar: “¿podrías contar alguna situación concreta sobre esto?”.

¿Acompañaste a la mamá de tu hijo/a durante el parto? En caso afirmativo, ¿cómo?

Contame cómo fue ese momento.

Atención: estar atentas a las emociones que se pusieron en juego y al trato del personal médico. NO decirlo de este modo, pero estar atentas a situaciones de violencia obstétrica. En caso de que aparezcan frases tales como “la mamá de mi hijo/a estaba muy angustiada y nadie le daba bolilla”, repreguntar: “contame un poquito más sobre esa situación”

En caso de que sea necesario profundizar: ¿cómo sentiste que actuó el personal médico del hospital?

¿Recibiste en el momento del embarazo y parto apoyo de tu familia? ¿De otras personas cercanas a vos? ¿cuales? ¿Cómo fue ese apoyo?

¿Cómo es tu día a día siendo papá? Describilo, por favor.

¿Cuidás a tu hijo/a? En caso afirmativo, ¿cómo?

Atención: estar atentas y, en caso de ser necesario, profundizar: ¿alimentás a tu hijo/a?, ¿te ocupás del baño?, ¿de vestirlo/a?, ¿de llevarlo al jardín/escuela?, ¿de llevarlo/a al control de salud?, etc ¿Tuviste relación con la escuela, centro de salud, organizaciones barriales u otras instituciones por temas vinculados a tu hijo/a?

¿Se reparten las tareas de cuidado con la madre? En caso afirmativo, ¿quién se encarga de qué actividad/responsabilidad?

Atención: profundizar en caso de ser necesario: ¿Pensas que hay cosas que solo puede hacer la madre o piensas que también las puede hacer el padre? En caso afirmativo, ¿cuáles debería hacer el padre? ¿Cuáles debería hacer la madre?

¿Jugás con tu hijo/a? En caso de que diga que sí, ¿a qué juegan?

¿Qué otras actividades de diversión hacés con tu hijo/a? Rastrear si van al cine, cancha, a andar en bicicleta, a un parque, etc.

En caso de que tenga más de un hijo/a, ¿podrías describir la relación con cada uno/a?

En caso de que sea necesario profundizar, “¿hay algún hijo/a con quien te cueste más relacionarte? ¿Por qué?” Rastrear si hay alguna distinción sexo-genérica.

¿Qué es para vos ser un buen padre?

Si te digo “un buen padre es...”, ¿cómo completarías la frase?

¿Conocés a esos padres buenos? En caso afirmativo, ¿quiénes son? (rastrear si hay un modelo de paternidad reconocido como a seguir o, por el contrario, rechazar. Por ejemplo, “yo pienso en mi padre...”, “yo pienso en mi abuelo...”)

¿Se puede ser un buen padre? Siempre? En todo lugar? En todo contexto?

¿Qué crees que se espera de un padre en la sociedad actual?

¿Participas en algún espacio comunitario o grupo de padres?

En el caso que no, preguntar si le gustaría participar de algún espacio con otros padres jóvenes para compartir experiencias

¿Ves diferencias entre vos y otros padres que conocés, incluido el tuyo? En caso afirmativo, ¿cuáles?

¿Te gustaría enseñarle/transmitirle a tu hijo/a/s algo en particular? En caso afirmativo, ¿qué?
¿Qué esperas para tu propio futuro como padre, como varón, como trabajador o estudiante?
en el caso que el entrevistado se encuentre estudiando.

¿Qué apoyo sentís que hay (o que falta) desde el Estado o desde otras personas para vos como padre?

D) Preguntas relacionadas con la pareja

¿Estás en pareja? Esa pareja es la madre de tu hijo/a? ¿Cómo y dónde se conocieron? ¿Cuándo? (estar atentas a si se trata de una relación prolongada en el tiempo o recién constituida)
Si la relación de paternidad NO es biológica, sino solo de crianza, detenerse.

“Me comentaste que tu hijo/a es de crianza, ¿me podrías contar un poco más al respecto?

Si el vínculo con el padre biológico del hijo/a existe, detenerse

“Me comentaste que tu hijo/a mantiene un vínculo con su papá biológico, ¿me podrías contar un poco más al respecto? ¿cómo es la relación?” (rastrear si el vínculo es solo económico, tipo “pasa dinero de vez en cuando, pero nada más” o se podría pensar en términos de paternidad compartida)

¿Tu pareja trabaja fuera de la casa? En caso de que así sea, ¿qué opinás de que tu pareja trabaje fuera de la casa?

E) Despedida

Estamos cerrando nuestra entrevista. Te queremos agradecer mucho por tu tiempo y por la confianza. Lo que nos contaste es muy valioso para nosotras.

Te volvemos a comentar que todo este trabajo es anónimo. Esto quiere decir que, cuando escribamos nuestros informes sobre esta entrevista, NO vamos a mencionar tu nombre real ni el de ninguna otra persona, barrio o instituciones.

A propósito, te preguntamos si te gustaría decirnos algún seudónimo.

Recordemos que, cuando desgrabemos la entrevista, te daremos una copia de la transcripción para que la puedas editar.

Te hacemos dos preguntas más y cerramos: ¿quierés agregar algo más? ¿Cómo te sentiste? (esta última pregunta es clave para pensar los aspectos metodológicos, sobre todo lo que refiere a la ética; pedir disculpas si notamos alguna incomodidad)

Manual de Códigos

Proyecto: Paternidades juveniles: un análisis de las experiencias biográfico-sociales de crianza y cuidado de hijos/as de varones jóvenes en barrios vulnerabilizados del área norte del conurbano bonaerense.

Código	Nombre	Descripción
Datos duros		
ED	edad del entrevistado/ del hijo/a	
EDP	Edad al momento de ser padre	
SG	sexo-género del entrevistado	Condición sexo-genérica del entrevistado según su propia percepción
NH	Número de hijos/as	Cantidad de hijos/as reconocidos/as como tales por la persona entrevistada, biológicos y/o de crianza.
P	Pareja/estado civil	Conyugalidad de la persona entrevistada Casado, en unión de hecho, noviazgo, pareja abierta. Mención
Esc	Escolarización	Años recorridos en el sistema escolar de la persona entrevistada. Formación. Incluye formación obligatoria y formación para el trabajo.
Nac	Lugar natal	Referencias por parte del entrevistado a su lugar de nacimiento sea en otro país como en otra provincia o ciudad.
B	Barrio	Lugar/es donde la persona entrevistada vive/reside. Donde ubica el lugar/es de residencia
Experiencias de Paternidad		
Ni	Niñez	Referencias y descripciones de la vida de la persona entrevistada en tanto hijo. Sentidos y sentires. Vínculos con la persona que la persona entrevistada reconoce como padre y/o figura de crianza. Incluye referencias a la propia madre u otra mujer a la que se le atribuye "paternidad" y/o figura de crianza.
MACs	Métodos Anticonceptivos	Referencias de la persona entrevistada sobre uso o no de anticonceptivos en relación a sí mismo y/u otras personas.. Indicaciones médicas al respecto. Uso de preservativo. Uso de otros métodos por parte de la pareja.
Em	Embarazo	Referencias a la experiencia de embarazo de la madre del hijo/a.. Sentires. Si la persona entrevistada acompañó o no a su pareja. Sensaciones ante la noticia de embarazo. Sentidos en torno al deseo de tener un hijo/a. Referencias a las instituciones de la salud y personas que asistieron el embarazo.
Par	Parto	Detalles del momento de parto de la madre del hijo/a. Sentires de la persona entrevistada en ese momento. Referencias a las instituciones y personas encargadas del parto. Emergentes y encargados en la inmediatez de la situación.

Puer	Puerperio	Detalles, referencias, sentidos, sentires de la persona entrevistada sobre el primer momento postparto/neonatal del hijo/a. Referencias a la atención médica/instituciones que asistieron el momento del puerperio. Referencias a los cuidados en el momento del puerperio.
Cui	Cuidado del hijo/a	Descripciones de prácticas de cuidado del hijo/a sean realizadas por el propio entrevistado y/u otra persona. Referencias en torno a alimentación, baño, atención médica, educación, juego, sueño.
VinPH	Vínculo padre-hijo/a	Referencias, descripciones, sentidos, sentires, etc de la persona entrevistada. sobre el vínculo padre-hijo/a. Se incluyen sentidos relacionados con dimensiones tales como la trascendencia, lo espiritual. Se incluyen comentarios en torno a la "transmisión de valores", responsabilidad parental, proyección de la misma vida y experiencia en relación al hijo/a. Por ejemplo "quiero o no quiero que le pase lo mismo que a mi"
VinFam	Vínculo con otros familiares	Referencias, descripciones, sentires sobre el vínculo que el hijo/a tiene con otros miembros de la familia, según el entrevistado.
Ad	Adicciones	Referencias al consumo problemático de sustancias (alcohol, drogas, ludopatía, etc.) en vínculo con la práctica de la paternidad. Relación entre experiencias: consumo, paternidad de la persona entrevistada con el hijo/a y/o con el propio padre.
Vio	Violencia	Referencias de la persona entrevistada con respecto a situaciones de violencia (sean como víctima y/o ejerciéndola) en vínculo con la paternidad. Referencias, sentires, etc. con respecto a su propio hijo/a y/o con el propio padre y la violencia.
Condiciones materiales de Vida		
Ba	Barrio	Descripciones, detalles del lugar/es donde la persona entrevistada vive/reside.
Tra	Trabajo	Descripciones y detalles de la persona entrevistada sobre actividades laborales remuneradas. Tipo de contratación (en "negro" en "blanco"). Beneficios que otorga esa actividad laboral. Carga horaria: tiempo que le demanda fuera del hogar entre trabajo y viaje. Sensaciones de la persona entrevistada en torno a la posibilidad/imposibilidad de aportar dinero. Sensaciones de la persona entrevista en torno a relación trabajo remunerado/ tiempos/ paternidad/ actividades de cuidado del hijo/a
Vi	Vivienda	Descripción habitacional. Detalles de la vivienda de la persona entrevistada (alquila, comparte terreno, comparte terreno con otras familias)
NB	Necesidades Básicas	Descripciones, referencias, detalles sobre los modos de satisfacer necesidades básicas o sobre situaciones de insatisfacción de las mismas, por parte del entrevistado.
ExpMi	Experiencias de migración	Descripciones, referencias, detalles en torno a experiencias de migración (sea entre países y/o entre provincias) propias del entrevistado y/o personas de su familia.

PL	Plan Social	Referencias de la persona entrevista en relación a cobro o percepción de contribución económica vía política pública.. Por ejemplo: AUH, subsidios, becas, ayuda para personas con discapacidad, etc.).
ES	Estado	Percepción, referencias, descripciones, sentires de la persona entrevistada en relación al acompañamiento/no acompañamiento por parte del Estado con respecto a la paternidad. Necesidad de apoyo por parte del Estado.
Ins	Instituciones	Percepción, referencias, descripciones, sentires de la persona entrevistada, en relación al acompañamiento/no acompañamiento por parte de instituciones tales como ONGs, organizaciones religiosas, barriales, comunitarias con respecto a la paternidad.
AyFam	Ayuda de familiares	Percepción, referencias, descripciones, sentires de la persona entrevistada, en relación a la ayuda económica, con respecto a cuidados, etc. del círculo familiar, para cubrir las necesidades en general y las necesidades asociadas a la paternidad en particular.
Relación con la madre del hijo/a		
VMH	Vínculo con la madre del hijo/a	Referencias, descripciones, sentires, prácticas sobre la relación de la persona entrevistada con la madre del hijo/a
TMH	Trabajo de la madre del hijo/a	Referencias a actividades remuneradas de la madre del hijo/a. Se incluyen tareas remuneradas realizadas tanto dentro como fuera del hogar. Sentires de la persona entrevistada sobre esa actividad. Si está de acuerdo o no con esa actividad.
TDM	Trabajo doméstico de la madre del hijo/a	Referencias con respecto a las actividades no remuneradas del espacio doméstico de la madre del hijo/a. Sentires de la persona entrevistada, sobre esa actividad. Si está de acuerdo o no con esa actividad. Incluye cuidado de niños/as, cuidados de personas mayores y/o con discapacidad de la familia o cercanas, labores de limpieza en el hogar, compras de alimentos, artículos de limpieza, etc.
Experiencias de violencia		
EVioB	Experiencias de	Descripciones, detalles, referencias a
	violencia en el barrio	situaciones/experiencias de violencia vividas por la persona entrevistada en el barrio en tanto víctima y/o ejerciéndola. Se incluye violencia física, verbal, etc.
EVioF	Experiencias de violencia intrafamiliares	Descripciones, detalles, referencias a situaciones/experiencias de violencia intrafamiliar vividas por la persona entrevistada en tanto víctima y/o ejerciéndola. Se incluye violencia física, verbal, económica, etc. Se incluye niñez y relación de pareja.
EVioIn	Experiencias de violencia institucional	Descripciones, detalles, referencias a situaciones/experiencias de violencia institucional vividas por la persona entrevistada en tanto víctima. Se incluye violencia física, verbal, económica, etc. Se incluyen instituciones de acción social, educativas, de salud, etc.

Educación		
EEd	Experiencias educativas	Referencias, descripciones, sentidos, sentires de la persona entrevistada sobre su experiencia educativa en espacios formales y no formales. Se incluye relación con el mercado laboral. Se incluye el deseo de formarse en un futuro.
Futuro		
FP	Propio futuro	Referencias, descripciones, detalles, sentires con respecto al propio futuro de la persona entrevistada. Se incluyen proyectos personales relacionados con formación, viajes, laborales, de mudanzas, habitacionales, etc..
FPH	Paternidad y futuro	Referencias, descripciones, detalles, sentires de la persona entrevistada con respecto al vínculo con el hijo/a. Qué espera con, de y para el/ella.
Contexto de entrevista		
CAC	Criterios de anonimato y confidencialidad	Explicaciones relacionadas con el criterio de confidencialidad y anonimato por parte de las entrevistadoras. Seudónimo. Comentarios sobre la posibilidad de intervenir en la entrevista (ya sea en audio o en su transcripción)
LyH	Lugar y hora de entrevista	Lugar y horario de la entrevista. Descripciones sobre el espacio en donde se desarrolló. Si resultó un lugar cómodo, con privacidad, etc. O bien un lugar muy ruidoso. Si hubo otros actores presentes. Si estos actores ajenos a la entrevista en sí, participaron de la misma con alguna opinión.
ExpProy	Explicaciones sobre el proyecto	Explicaciones sobre el proyecto, particularmente sobre el tema de investigación, por parte de las entrevistadoras.
SenEn	Sensaciones en el marco de la entrevista	Descripciones sobre sensaciones, emociones, sentires, etc. relacionadas con el momento de entrevista. Si se sintió a gusto, si no. Si estuvo incómodo o no.
Otros	Otros detalles del contextos de entrevista	Detalles sobre el contexto de entrevista no incluidos antes. Si hubo otros actores presentes. Si esos actores participaron de algún modo en la conversación. Por ejemplo, como referentes para consultar lo que se está diciendo. Si estuvieron los/as hijos/as

Agradecemos a:

Diego Florio, por la gráfica.

Romina Mangini, por las lecturas al borrador de este informe.



DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN

ISSN 2796-809X

1. **Bulcourf, Pablo.** Algunas reflexiones sobre la investigación científica y sus desafíos.
2. **Barbato, Constanza.** El ejercicio ético del periodismo con perspectiva de género. Un camino hacia una práctica profesional no sexista.
3. **Ochoa, María Laura.** ¿Se puede enseñar Derecho sin hablar de pobreza? La importancia del contexto en la formación de los operadores jurídicos.
4. **Argnani, Agustina y Cibeira, Cecilia.** El Aprendizaje Servicio como modelo pedagógico y didáctico en la USI.
5. **Torres, Marcelo.** Documentar el pasado: los modelos visuales en la construcción científica.
6. **Bruzzone, Julia Leonor.** Nuevo paradigma en el perfil del profesional de la abogacía conforme la Ley Nacional de Educación Superior.
7. **Flori Brito, Sofía Candela.** Cómo se representa la maternidad en una serie televisiva: el caso de *Friends*.
8. **Torres, Marcelo.** La construcción discursiva de la representación científica.
9. **Argnani, Agustina y Cibeira, Cecilia.** El Aprendizaje Servicio como modelo pedagógico y didáctico en la USI. Parte II.
10. **Bruzzone, Julia Leonor y Ochoa, María Laura.** Nuevas reglas para una ética profesional de la abogacía desde un enfoque de derechos humanos.
11. **Torres, Marcelo.** La construcción discursiva de la representación científica. Recorrido metodológico en la construcción del objeto científico.
12. **Secul Giusti, Cristian.** Prácticas socioculturales en la década del 80. Medios, estéticas y narrativas de época en la Argentina.
13. **Zarabozo Mila, María Victoria.** Una ética ambiental para la educación y formación en los valores Pan Ambientales.
14. **Costanzo, Gabriela.** Un análisis sobre el cuento “Mujeres desesperadas” de Samanta Schweblin: la puesta en escena del orden de género.
15. **Secul Giusti, Cristian; Leonart, Inés y Vargas, Marina.** Reflexiones recientes sobre los 80: narrativas y expresiones culturales en Argentina.

16. **Zarabozo Mila, María Victoria y Palacio, Mayra Cecilia.** Pan Ambientalismo, Niñez y Violencia Ambiental. Primeros casos de reconocimiento y de defensa judicial efectiva.
17. **Primiterra Emiliano.** Acercamiento a las condiciones de apropiación legítima en Locke: Una breve descripción sobre las formas (“legítimas”) de adquirir bienes basados en las diferencias de raza, sexo, capacidad y cultura.
18. **Garibotti, Luis Enrique.** Evolución de los diagnósticos categoriales en psicoterapia infantojuvenil. Análisis de las nosologías de los Manuales DSM (1952-2013)
19. **Almada, María de Luján; Ancao, Florencia; Bruzzone, Julia Leonor; Ochoa, María Laura y Zárate, Yamila.** Autorregulación y control en el campo jurídico. Relevamiento de sentencias del tribunal de disciplina del Colegio de Abogados de San Isidro.
20. **Mendoza Aguila, Ramiro.** Representaciones sociales en profesionales de Trabajo Social sobre los procesos de institucionalización de personas con consumo problemático: Un acercamiento epistemológico.
21. **Humphreys Eduardo.** El oficio de estudiar en la secundaria nocturna: trayectorias, ansiedades y emociones en juego.
22. **Garibotti, Luis Enrique.** Adolescencia y edad de imputabilidad. Una mirada desde la Teoría Psicogenética y las Neurociencias.
23. **Ciuna, Davide.** Metodología de investigación: apuntes por una nueva teoría.
24. **Ciuna, Davide.** Metodología de investigación.
25. **Ochoa, María Laura.** Cuestiones socio-jurídicas en torno a la procreación humana. Del paradigma biologicista a la realidad socio-afectiva.
26. **Vazquez, María Soledad.** Informe de Investigación. Paternidades juveniles.